



EL COLEGIO DE SONORA

MAESTRÍA EN CIENCIAS SOCIALES

Arte, cultura y desarrollo local en Huachinera Sonora. El caso del Centro Artístico y
Cultural de Huachinera (CACH) 2002-2010.

Tesis presentada por

Jesús Guadalupe Durán Pinzón

Para obtener el grado de

Maestro en Ciencias Sociales

En la línea de investigación Globalización y Territorios

Directora de tesis: Dra. Cristina Isabel Martínez Rascón

Hermosillo, Sonora

Junio de 2012

Dedicatoria

A mis tres amores: Angélica, mi esposa flamante; Pablo y Maura, mis hijos.

A mi Apá que ya no está conmigo y a mi Amá que adoro.

A la comunidad de la prepa “Paulo Freire” con respeto.

A los que perdieron la vida y viven lesionados por la guardería “ABC”.

Agradecimientos

El siguiente trabajo de tesis es dedicado al Consejo Nacional de Ciencia Y Tecnología (CONACYT) ya que sin el apoyo económico brindado no hubiera podido estudiar la maestría en ciencias sociales.

El Colegio de Sonora, sus maestros y demás personal, merecen mi agradecimiento especial ya que sin su apoyo académico, administrativo y de todo tipo hubiese sido más difícil la realización de mis estudios.

Un agradecimiento invaluable lo merece mi directora de tesis la Dra. Cristina Martínez, ya que con sus sugerencias, observaciones metodológicas, de contenido y algunas llamadas de atención logró que realizara muchas cosas que no creí poder hacer. Pero sobre todo un agradecimiento amplio a su quehacer libre en la academia. Dejar que realizara las cosas desde mi perspectiva fue la constante para generar en mi trabajo autonomía intelectual.

A mis dos lectores, el Dr. Álvaro Bracamonte y el M. C. Felipe Mora, por su agudeza en las observaciones que en el trayecto de la elaboración de la investigación realizaron en los avances que iba presentando.

Agradezco también, y con mucho cariño, a Jorge Sierra, Luis Espinosa, Alejandro Sierra, a Jesús Ernesto “Jess” Dávila, que con sus aportes y generosidad alimentaron la realización de este trabajo. De igual forma doy las gracias a los integrantes de la primera mesa directiva de CACH que amablemente confiaron en mi tarea: María Auxiliadora

Dávila de Samaniego, Catalina Samaniego, Jesús Manuel Castillo Medina Y Juan Galáz
Dávila.

A Coyito y Tía Lolita, las gracias son insuficientes para decir lo importante que fue
lo que hicieron por mí.

INDICE

	Página
Índice	5
Resumen	7
Introducción	12
Capítulo I El desarrollo	20
1.1 El desarrollo local	20
1.2 El territorio	25
1.3 El desarrollo local y la cultura	32
Capítulo II Cultura y desarrollo	42
2.1 Experiencias de desarrollo y cultura	42
2.1.1 La experiencia de los museos	42
2.1.2 El Ecomuseo Ha Long	43
2.1.3 El Museo Guggenheim	45
Capítulo III Huachinera	49
3.1 El Centro Artístico y Cultural de Huachinera	49
3.2 Huachinera como territorio	57
3.3 Participación pública y participación social	62
3.3.1 El papel del municipio	63
3.3.2 Programa 3x1 para migrantes	66
3.3.3 Participación de HEART	72
Capítulo IV CACH en movimiento	74
4.1 Actividades culturales en Huachinera	74
4.2 Festival “Luna de Montaña”	74
4.3 Talleres artísticos	75
	5

4.4 Estancias de artistas plásticos	75
4.5 Subastas artísticas	75
4.6 Actividades económicas resultantes del CACH	77
4.6.1 Empleos temporales en la construcción	77
4.6.2 La gasolinera	78
4.6.3 La ferretería	78
4.6.4 Hoteles	79
4.7 Redes sociales	80
Capítulo V Conclusiones	82
Bibliografía	86

Resumen

Huachinera es un municipio enclavado en la Sierra Alta del estado Sonora, Su historia es similar a la de los pueblos y comunidades vecinas, responde su origen al proceso evangelizador en la parte noroeste del país. El desarrollo en general, no representa al de los grandes municipios del estado.

A lo largo del tiempo, en la serrana altura, se comparten no solo la geografía montañosa y templada en su clima, sino, costumbres y fiestas, y hoy, la esperanza puesta en el arte y la cultura.

Así las cosas, en los últimos años, en Huachinera ha sucedido algo que está marcando no sólo a su población sino a todo el territorio alto y serrano. Este suceso está representado por el Centro Artístico y Cultural de Huachinera, un proyecto que nace desde abajo, es decir, desde la organización de la sociedad civil y que converge en lo alto, en las decisiones políticas y de la administración pública, al menos desde ciertos programas de apoyo económico.

Organizarse desde abajo, desde la sociedad, tiene procesos originales y atractivos, genera expectativas, al mismo paso que se enfrenta a problemas típicos de la asociación social, las responsabilidades crecen y los proyectos surgen esperanzadores.

Desde esta visión es que surge un proyecto cultural, que a la par del arte ha generado expectativas importantes como: empleo, recreación, aprendizaje y mejores niveles de vida en la población.

Después de ver el escenario transformado surgen cuestionamientos diversos y entre ellos quizá una pregunta puede ser clave para mostrar qué es lo que ahí sucede, es así como aparece la cuestión inicial de este trabajo: ¿genera desarrollo local el proyecto artístico y cultural como el que surgió en Huachinera?

La respuesta no puede ser nítida, y menos aún concluyente, los elementos encontrados y observados bajo la mirada del estudio se vuelcan complejos, representando un dinamismo propio de los grupos organizados. Sobre todo porque la pregunta inicial está contenida en la expectativa del grupo que impulsa el proyecto. El desarrollo local supone la presencia de actores, en este caso, presentes en un proyecto cultural definido que pretende en forma tácita el desarrollo, lo cual parece ser rebasado en este momento. Aún así, bajo la pregunta señalada con anterioridad se pretende mostrar el desarrollo y su unión con la cultura; para ser precisos, el desarrollo local y la cultura en un proyecto que surge socialmente donde su actividad primordial está representada por el arte.

Si bien, el recorrido en el proceso se dirige al ámbito del desarrollo local, hay elementos existentes que no son atendidos, no por demérito de su importancia, sino por las intenciones del propio trabajo en cuestión.

Huachinera está embarcado en un recorrido donde los brazos alentadores se identifican en la propia idea del centro cultural, auspiciado en parte por la cooperación de algún programa social y por la participación institucional de su par transfronterizo cuya signatura aparece como HEART, desembocando en la construcción arquitectónica de un edificio cuyo gran mérito pretende albergar y depositar las manifestaciones del arte y la cultura.

El sólo hecho de la edificación propicia en la comunidad una serie de actividades importantes como el empleo en la construcción, la generación de servicios como hospedaje que garantiza la estancia del visitante, la provisión de materiales indispensables para edificación, y los servicios básicos como la alimentación.

El recorrido en esta investigación, se propone en los siguientes puntos:

1- Un planteamiento desde el desarrollo local y la cultura, donde se identifica un proyecto artístico y cultural surgido desde la sociedad civil.

La participación social a través de este ente social, busca apoyos económicos para realizar quizá, el más grande proyecto de arquitectura cultural de la sierra alta, la construcción de un centro para la cultura y las artes.

En el ir y venir constante con autoridades administrativas, se crea un club migrante en EEUU, mismo que ha de respaldar la parte proporcional del aporte económico que se realizó para la gestión de los recursos económicos; aquí se identifican la participación social de la organización, y las participaciones de las tres entidades gubernamentales, federal, estatal y municipal, a través de un programa social.

2- Una revisión del estado del arte del desarrollo local y la cultura, se muestran algunas experiencias donde se da la relación que se pretende estudiar en esta investigación.

Posteriormente se analiza el proceso bajo el cual surge el centro cultural, su constitución como asociación civil. Se analizan las partes de un territorio como espacio donde se manifiesta la cultura y el desarrollo.

3- La identificación de las actividades que surgieron a raíz de la edificación del centro cultural, como negocios y servicios diversos, así como detalles de las actividades artísticas y culturales realizadas en el tiempo que abarca el estudio.

El trabajo de investigación no resultó tarea fácil, la distancia representa un factor importante, pero no menos atractivo. La búsqueda de los datos que soportan la tesis, resultó una actividad exhaustiva, ya que el centro cultural no cuenta hasta el día de hoy con un archivo organizado. La actividad ordenadora corrió a cargo de Luis Espinosa que amablemente hurgó en los documentos dispersos que se tienen, y se pudo organizar la información, cabe recordar que parte de las actividades que se han realizado en Huachinera no están todavía registradas en archivo, y es probable que no lo estén a futuro, sin embargo la información recogida y ordenada permite adentrarnos en las prácticas realizadas en el centro y en la comunidad.

Otro aspecto que debe considerarse, es la información oficial solicitada a la dependencia que apoyó el proyecto cultural, y que otorgó incompleta, para lo cual fue necesario examinar los archivos individuales de los actores esenciales del proyecto.

Por otro lado es menester resaltar la gran apertura de quienes conforman el proyecto para la realización de este trabajo, poniendo a disposición todo lo que su alcance fue posible.

En este sentido los integrantes del centro cultural se mostraron generosos y participativos en todas las etapas en las que este trabajo se llevó a cabo.

Concluir la investigación no arroja resultados definitivos, pero sí avances en un proceso que se lleva a cabo de la mejor manera posible.

El desarrollo local y la cultura suele ser una simbiosis extraña pero posible para el surgimiento de prácticas que mejoran la vida cotidiana.

La tarea no es fácil, pero sí alentadora.

Introducción

En los últimos años en Huachinera, Sonora se ha generado un proyecto artístico y cultural que ha despertado expectativas en sus habitantes. El resultado de tal proyecto ha desencadenado una serie de actividades artísticas, culturales, económicas y de servicios que dan una nueva fisonomía a la población. El proyecto responde a la convergencia de actores sociales que ante la escasa aplicación de programas públicos, deciden unirse y conformar una asociación civil con la finalidad de establecer actividades culturales y artísticas que le dan una nueva configuración a este escenario de la sierra alta de Sonora. Entre varias de las actividades como cursos y talleres artísticos, se construye un centro cultural y artístico que habría de llevar el nombre de la asociación, el Centro Artístico y Cultural de Huachinera (CACH).

Con el surgimiento de la asociación inicia la construcción de un centro artístico de grandes dimensiones, si se quiere comparar con el número de personas que habitan en el municipio. Su sola edificación y las actividades artísticas y culturales dieron lugar al surgimiento de prácticas ligadas a esa génesis, se originaron de este inicio: dos hoteles, una gasolinera, varias casas rurales, una ferretería y una prestación constante de servicios como alimentación y consumo a pequeños comercios, y se crearon también un número importante de empleos temporales durante la edificación.

Si consideramos esas actividades alternas al proyecto artístico como generadoras de derrama económica y empleos, de surgimiento de negocios que no existían, se puede plantear entonces la existencia de desarrollo, en este caso el planteamiento sería desde el desarrollo local.

Resulta atractiva la dinámica que se está generando a partir de un proyecto artístico y cultural en Huachinera, es por ello que surge una pregunta básica: ¿Genera el centro artístico y cultural, desarrollo local en Huachinera?, este cuestionamiento origina una hipótesis, no de forma inercial, sino atendiendo al referente teórico del desarrollo local, planteándose de la siguiente manera: el Centro Artístico y Cultural de Huachinera genera desarrollo local.

Para ello habrá de plantearse un esquema básico de investigación, soportado en los supuestos teóricos que se obtienen de la visión del desarrollo local de Antonio Vázquez Barquero.

En ese sentido, para fines del trabajo de investigación, se tomará como punto de referencia lo señalado por Vázquez Barquero (1986, 105,106; 1997,121; 2000, 10) y retomada por Boisier (2001) en referencia al desarrollo local. En la propuesta se identifican tres dimensiones básicas para estudiar el desarrollo local: 1) dimensión económica, 2) dimensión socio-cultural, 3) dimensión política y administrativa.

1) La dimensión económica que incluye la participación empresarial local que surge al interior del proceso dinámico que se genera en la localidad. En el caso de CACH, las actividades generadas a partir de constitución legal como asociación civil, y las sucesivas obras realizadas, como gestiones con el sector público, la recaudación monetaria por parte de HEART y finalmente la construcción arquitectónica del centro cultural, que originaron una serie de respuestas favorables a la dinámica económica de la población; así, se da el surgimiento de los hoteles, la ferretería, crecimientos de comercios básicos y algunas ofertas en la alimentación y el hospedaje.

2) La dimensión socio-cultural incluye a las instituciones capaces de generar factores productivos locales y sugiere capacidades organizativas que permitan la existencia de valores propios para el desarrollo. En este sentido se señalan las relaciones institucionales que se gestaron desde el inicio de CACH, además de la inclusión de las propias asociaciones de México y Estados Unidos, y las gestiones que se derivaron con las instituciones de carácter público como el gobierno federal, estatal y municipal para la construcción del centro. Esto provocó que en algunos sectores de la población se materializaran fuentes de trabajo. El establecimiento de redes sociales que se generó en esta dinámica surgida de CACH, incluye en un tiempo la participación de KAISHA A. C., grupo que realiza obras como construcción y asesorías técnicas diversas; y HUATA A. C que realizaba el análisis y proyección del desarrollo local.

3) La dimensión política y administrativa capaz de permitir un entorno económicamente favorable desde la política pública. En este tercer apartado es importante recalcar que sin la participación de las instituciones públicas, el proyecto en cuestión, difícilmente puede realizarse, ya que representan no solamente apoyo económico para la realización de los fines, sino que facilitan el escenario sobre el cual se edifican las actividades a desarrollar, en nuestro caso, como ya se ha mencionado, el centro cultural representa la actividad principal.

Vale la pena señalar, que en la segunda dimensión se contienen los elementos artísticos y culturales que en nuestro caso se generan en el CACH. Es importante distinguir, entonces, que todos los actores participantes en esta dinámica tejen una red de relaciones a través de estas dimensiones propuestas en el desarrollo local.

La propuesta de enfoque de desarrollo local de Vázquez Barquero, ha sido el sustento para la implementación de proyectos de intervención, esto puede representar una limitación, si se quiere atender a este trabajo de investigación como soporte intervencionista. Aún cuando se reconoce la importancia enfoque del desarrollo como elemento de intervención y en la espera de resultados favorables, lo que aquí se trata es la posibilidad de mostrar elementos propios del desarrollo local desde el enfoque citado; y en la espera de lograr el cometido se propone la siguiente matriz en la investigación.

El esquema básico para llevar a cabo la investigación es el siguiente:

Matriz de análisis

Desarrollo económico	Dimensión económica	Empresas Empleos	Hoteles Gasolinera Casas rurales Empleos temporales Otros servicios
	Dimensión sociocultural	Organizaciones sociales	CACH A. C. HEART
	Dimensión politicoadministrativa	Federal Estatad Municipal	Programa 3x1 para migrantes. Programa Sonora Proyecta Gestión municipal.

Fuente: elaboración propia a partir de la lectura de Vázquez Barquero

Este esquema para el análisis, permite identificar las relaciones y las aportaciones que se gestaron y se siguen dando entre los diversos actores y cuál es su participación en el desarrollo local.

Desde la perspectiva anterior se ubica a Huachinera como el centro del desarrollo local en la sierra alta identificando el proceso que ha de estudiarse.

En la alta sierra del estado de Sonora se ubica el municipio de Huachinera, mismo nombre de la cabecera municipal. Su fundación data del siglo XVII, enclavada en el norte de la entidad. Pareciera que ahí no pasa el tiempo, sin embargo en los últimos diez años sus pobladores parecen gritarle al mundo que ahí están y que tienen algo que mostrar.

En el año 2002 se constituye una asociación civil, denominada Centro Artístico y Cultural de Huachinera A. C. (CACH) cuyo propósito principal es el arte y la cultura, su promoción y su desarrollo en la localidad y en la región.

El mismo año, casi a la par, se crea en Estados Unidos de Norteamérica una organización llamada Huachinera Enterprise of Art and Rural Traditions (HEART) integrada por artistas diversos, cuya finalidad sería la de aportar apoyo económico al proyecto de Huachinera.

En esta dinámica se proyecta la construcción de un centro cultural que habrá de albergar las actividades propias de un centro de esta naturaleza, y a la par se espera otro tipo de actividades, las de servicios como alimentación, hospedaje, comerciales y recreativos, es decir, una nueva dinámica en la localidad.

Bajo este escenario se pretende mostrar en este trabajo de investigación las expresiones del desarrollo local partiendo del arte y la cultura, en concreto del proyecto artístico y cultural de Huachinera.

En el primer capítulo se abordan las diferentes perspectivas de desarrollo local, las diversas visiones que sobre el territorio se presentan y la relación existente entre desarrollo local y cultura; es por eso que para fines de la realización de la investigación se toma como

modelo de estudio de desarrollo local propuesto por Antonio Vázquez Barquero, que incluye tres elementos básicos en su análisis: 1) la dimensión político-administrativa, 2) la dimensión económica y 3) la dimensión socio-cultural.

Incluir los tres factores relacionados para mostrar que pueden conjuntarse en un hecho social y como soporte en la explicación de lo que sucede en Huachinera implica desagregar cada una de las dimensiones en elementos registrables para la investigación.

Desde esta perspectiva habría que ubicar también, que quienes relacionan al desarrollo, el arte y la cultura, señalan la importancia de identificar e incluir en los factores socioculturales como pieza fundamental en la explicación del desarrollo en general. Se reconoce también que la relación entre cultura y desarrollo es compleja, y esta relación ha merecido la atención de diversos autores y gran variedad de documentos de organismos internacionales, y que resultan accesibles a través de Internet (Raussel, 2007).

En el capítulo segundo se detallan los aportes en torno a las experiencias de desarrollo local y cultura, reconociendo dos eventos museísticos que dada su importancia cultural sobresalen en sus actividades

La lista que coteja los acontecimientos es tan diversa como extensa, sin embargo solo se muestran la experiencia del museo Ha Long en Vietnam como un ejemplo del quehacer cultural., también se hace referencia al portentoso museo Guggenheim en Bilbao, España. Los dos con diferencias importantes, pero con la mira puesta en el desarrollo, adjetivado éste como cultural, económico, local o como simple desarrollo.

El tercer capítulo trata sobre Huachinera, su origen, su desarrollo como centro artístico y cultural, y la importancia que reviste la participación pública a través de programas específicos como el programa federal en participación con los tres niveles de gobierno “3x1 para migrantes”. Se señala de este programa público sus apoyos económicos para la construcción del Centro Cultural y Artístico, así como la participación de las asociaciones civiles de Huachinera y Estados Unidos de Norteamérica.

Por ello es importante acudir a la dinámica que pretende hilvanar el tejido de las relaciones sociales mostrando resultados específicos desde el enfoque del desarrollo local, y en este sentido se inscribe el presente trabajo, ubicando en primer lugar un acontecimiento que nace desde la sociedad civil a través de la figura de la asociación civil con un proyecto cultural cuyo producto más visible es el CACH.

Así las cosas, la pretensión es mostrar que puede surgir una relación entre el CACH y el desarrollo local, y que ésta se genera partiendo de las actividades que un proyecto cultural y artístico realiza, y que tal desarrollo puede darse en un escenario de estas características identificando una serie de actividades que antes del proyecto no existían, y que además benefician a la población.

Y un capítulo cuarto arroja los frutos que hasta este momento, a partir del proyecto cultural, se generaron, indicando una serie de elementos que no estaban antes de que iniciara el proceso por el cual se da una transformación en Huachinera. Esos elementos son visibles desde la perspectiva del desarrollo local, es por eso que el proyecto artístico y cultural en la Sierra Alta de Sonora, (CACH), merece ser estudiado, porque presenta ya una dinámica visible en la región y porque contiene un proyecto específico en Huachinera

donde se dan relaciones (económicas, sociales, políticas, artísticas) que pueden y deben ser estudiadas.

En este sentido, un proyecto cultural y artístico “puede” generar desarrollo local a partir de la cultura y el arte.

Y finalmente la parte conclusiva, donde se presenta la posibilidad de desarrollo local, en un fenómeno social que está en proceso.

De tal suerte que el reconocimiento en este proceso que lleva el proyecto en Huachinera, puede guiarnos por un sendero, en el cual la luz del desarrollo local muestra el camino para encontrar resultados que hasta hoy se han generado en un trayecto que resulta por demás interesante, intenso y con muchas actividades por lograr.

Capítulo I El desarrollo

1.1 El desarrollo local

Las propuestas de desarrollo en general no son nuevas, estas han tenido diversas perspectivas como desarrollo económico, desarrollo regional, local, microrregional, varias adjetivaciones han participado del desarrollo.

En el desarrollo local, la existencia de diversos enfoques aparecen algunos en relación con la actividad humana, otros con el capital social y unos más con la cultura; la visión del desarrollo puede ser analizada también como un territorio que geográficamente puede ser una región, un municipio, una localidad o la conjunción de varias de las anteriores.

En esta diversidad de visiones se identifican dos vertientes principales:

- 1) la que estudia los enfoques del capital social, la cultura, el derecho y el Estado;
- 2) aquellas que se encuentran más ligadas a los procesos económicos.

Un primer bloque se conforma desde los temas del capital social, la cultura, el derecho y el desarrollo. En ellos encontramos una visión encaminada a ubicar el desarrollo como un proceso donde participan el capital social y la cultura, en este proceso de desarrollo estudiado por Kliksberg se señala el rol que desempeñan el capital social y la cultura donde las interacciones de estos componentes son clave para el proceso desarrollo, y al respecto muestra la experiencia de Villa del salvador en Perú, señalando por una parte

que la cultura atraviesa los ejes del desarrollo, entendiendo a las personas, las familias, los grupos como portadores de actitudes de cooperación, valores, tradiciones, visiones de la realidad, que son su identidad misma; con capital social y por ende cultura por esencia (Kliksberg 1999, 20).

Cultura y capital social aparecen inseparables en la práctica que configuran el quehacer cotidiano y por ende de la realidad social que permite la comprensión de las experiencias que en los procesos de desarrollo se manifiestan.

El papel clave del capital social en el crecimiento y el desarrollo son el eje de la propuesta del desarrollo de Zumbado, quien analiza la participación de las instituciones y el desarrollo, señalando que el desarrollo es un proceso complejo que no solo cuestiona las estructuras formales y económicas, sino que también exige un visión no mecánica al diseño de la estructura institucional, cuestionando su funcionamiento bajo las condiciones sociales, políticas y económicas, desde esta visión señala que “La tesis del capital social sostiene que hay cuatro tipos de capital que contribuyen a la riqueza nacional: físico, natural, recursos humanos y social. El capital social se define como ese activo que determina la manera en que los actores económicos interactúan entre sí y cómo se organizan para generar crecimiento y desarrollo” (Zumbado 1998, 177)

La intervención que se aporta desde el derecho como esencial en la libertad y el desarrollo la presenta Burgos en un estudio sobre el derecho y el desarrollo y en él se entiende la libertad como un objetivo fundamental del Estado de derecho y señala que la propuesta integral del estado de derecho replantea la relación entre derecho y desarrollo. La perspectiva del derecho en el desarrollo debe incluir las relaciones económicas, el

crecimiento de la economía y el PIB, y por tales motivos se hace necesarios marcos jurídicos acordes al desarrollo, pero también al carácter de libertad del ser humano (Burgos. 2001, 469)

Otros aportes al desarrollo son los de Guimaires (1998) en torno a la modernidad/medio ambiente como un nuevo paradigma de desarrollo, donde analiza los tópicos económico y social en relación a la justicia social como medidas básicas para la transformación de las instituciones políticas, sociales y económicas; también el de Ratinoff (1996) que estudia los ajustes económicos y la pobreza desde la experiencia latinoamericana, y Payne (1999) en correspondencia a las instituciones políticas y económicas desde el Estado y el mercado, analizando el carácter democrático como sustento del desarrollo y la igualdad.

El segundo bloque es el de la postura europea en el desarrollo local y está conformado por un sinnúmero de autores, de los cuales se rescatan los aportes que se consideran influyentes en las intenciones de esta investigación.

En primer plano se ubica el análisis que presenta una diferenciación de desarrollo regional y desarrollo local, en el cual se toma como premisa básica el espacio geográfico como un elemento pasivo en la perspectiva del desarrollo regional, en el sentido en el que se presenta al territorio como mero soporte de actividades económicas, en cambio desde otra visión, la del desarrollo local, el territorio es un sujeto colectivo activo, con recursos específicos para el desarrollo y con una personalidad propia, capaz de añadir valor a las actividades que en él se desempeñan (Araujo 1999, 700-701).

La diferenciación básica establecida por Araujo del carácter activo del territorio en el desarrollo local, contrastado con la pasividad del elemento geográfico en el desarrollo regional es de suma importancia ya que la concepción de territorio representa una mayor complejidad en la forma de entender el espacio geográfico como territorio.

En torno al crecimiento y el desarrollo endógeno Antonio Vázquez Barquero señala que “las teorías del crecimiento y desarrollo endógeno comparten la visión de que los sistemas productivos reúnen conjuntos de factores materiales e inmateriales que permiten a las economías locales y regionales emprender vías diferenciadas de crecimiento en función del potencial de desarrollo, y que, existe un espacio para las políticas regionales e industriales”. Esta visión de Vázquez Barquero reconoce tácitamente la importancia de las diversas regiones con desempeños distintos acordes a factores propios no solo de las economías locales sino de sus propios espacios de acción. Desde esta perspectiva, del desarrollo endógeno, el mismo Vázquez Barquero señala cuatro determinantes del desarrollo endógeno: “1) la difusión de las innovaciones y del conocimiento, 2) la organización flexible de la producción, 3) el desarrollo urbano del territorio y, 4) la densidad del tejido social” (Vázquez Barquero 1997, 121; 2000, 10)

En lo que se refiere al desarrollo local y el territorio Albuquerque expone que “El desarrollo local es un enfoque territorial y de “abajo-arriba”, pero debe buscar también intervenciones de los restantes niveles decisionales del Estado (provincia, región y nivel central) que faciliten el logro de los objetivos de la estrategia de desarrollo local. Se precisa, pues, de una eficiente coordinación de los diferentes niveles territoriales de las administraciones públicas y de un contexto integrado coherente de las diferentes políticas

de desarrollo entre esos niveles. Las decisiones de “arriba-abajo” son también importantes para el enfoque del desarrollo local.” (Albuquerque 2003, 8). Aclara el autor español que cuando se habla de desarrollo local no se refiere exclusivamente al crecimiento económico sino que deben considerarse también los aspectos ambientales, culturales, sociales, institucionales y de desarrollo humano en y del territorio, es decir, el reconocimiento de horizontalidad en el desarrollo incluyendo los aspectos anteriormente señalados.

Continuando con la visión horizontal, Stöhr señala crítica e históricamente que las estructuras verticales pudieron justificarse en algún momento de la historia del crecimiento económico y la expansión del mercado; y ante este escenario, fue necesario reformularse las formas del desarrollo, surgiendo como respuesta la implementación de estructuras flexibles, descentralizadas y horizontales; resalta el carácter de desarrollo local “desde abajo” sin distinguir entre desarrollo local y regional, sino ubicándolos en un mismo plano explicativo (1992, 7-8)

Helmsing ofrece un recorrido analítico observando importantes cambios conceptuales en torno al desarrollo regional industrial, incluyendo las políticas regionales de “primera generación” señalando la importancia de los factores exógenos de crecimiento, y factores endógenos locales en la “segunda generación” y una “tercera generación” que intenta ir más allá del crecimiento endógeno buscando la separación de políticas endógenas y exógenas. Helmsing entiende el territorio como una macrorregión sistemáticamente coordinada para la economía (1997, 11)

Por otra parte el desarrollo local, también es visto desde la perspectiva de la competitividad sistémica, y desde esta visión se analizan los niveles que la constituyen, al respecto Choconi hace mención a los niveles meta, meso y micro (Choconi 2003, 14):

La perspectiva del desarrollo local resignifica elementos trabajados desde la teoría de la competitividad sistémica al subsumir los niveles meta y meso, al englobado nivel micro. Y si bien ambos modelos coinciden en reconocer que el nivel macro es autónomo y prácticamente inasequible a la acción estatal (la antítesis del nivel micro), el desarrollo local retoma la importancia que el MCS otorga al nivel meta como espacio analítico de consensos y de *diálogos*, y la atribuye al nivel micro. De allí que si el mérito de lo local se ha arrogado de las potestades y atributos del nivel meta, esto ha sido con el solo efecto de desplazar para sí la dimensión de la legitimación, ya que el Estado (nacional/provincial), no sólo *descentraliza* la gestión de políticas, sino fundamentalmente la conflictividad social. Esta reasignación teórica de competencias y atributos, ha llevado no sólo a intentos inviables de transpolación de políticas sino también a la confusión de actores y objetivos.

1.2 El territorio.

La visión del desarrollo económico local en palabras de Albuquerque propone al territorio con cuatro niveles básicos en su conformación: 1) económico, 2) político, 3) social y 4) cultural: “Las estrategias de desarrollo económico local conciben el territorio como un agente de transformación social y no únicamente como simple espacio o soporte funcional.

El territorio socialmente organizado y sus rasgos sociales, culturales e históricos propios, son aspectos muy importantes desde la perspectiva del desarrollo local. Igualmente, la sociedad local no se adapta de forma pasiva a los grandes procesos y transformaciones existentes, sino que despliega iniciativas propias, a partir de sus particularidades territoriales en los diferentes niveles, económico, político, social y cultural.” (Alburquerque 2004, 18)

En este sentido cada territorio dispone de un determinado número de recursos sean estos humanos, económicos, culturales e institucionales, que constituyen su potencial de desarrollo endógeno. El concepto alude a los recursos materiales, la infraestructura de transporte, las comunicaciones y telecomunicaciones, la configuración urbana, así como el capital físico y humano evidenciado en la participación de sus habitantes, su formación y capacidad emprendedora.

El territorio es definido, también como geosímbolo, es decir, como un espacio de relaciones simbólicas donde los individuos tienen sus propias formas de ver y concebir el mundo (Giménez, 2000, p.93) en esto señala Giménez que:

El territorio es también objeto de operaciones simbólicas y una especie de pantalla sobre la que los actores sociales (individuales o colectivos) proyectan sus concepciones del mundo. Por eso el territorio puede ser considerado como zona de refugio, como medio de subsistencia, como fuente de recursos, como área geopolíticamente estratégica, como circunscripción político-administrativa, etc.; pero también como paisaje, como objeto de apego

afectivo, como tierra natal, como lugar de inscripción de un pasado histórico y de una memoria colectiva y, en fin, como ‘geosímbolo’.

Pero, además, el mismo Giménez se adentra en la propuesta de tres tipos de identidad territorial que contienen rasgos específicos en una línea de tiempo individual y colectiva, que proyectan a esa colectividad dinámicamente: 1) *Identidad histórica y patrimonial*, construida con relación a acontecimientos pasados importantes para la colectividad y/o con un patrimonio sociocultural natural o socioeconómico. 2) *Identidad proyectiva*, fundada en un proyecto regional, es decir, en una representación más o menos elaborada del futuro de la región, habida cuenta de su pasado. 3) *Identidad vivida*, reflejo de la vida cotidiana y del modo de vida actual de la región. Este último tipo de identidad puede contener, en forma combinada, elementos históricos, proyectivos y patrimoniales” (Giménez, 2000, p.115-116)

Tres dimensiones propone Luis Mauricio Cuervo en el análisis del territorio, ligadas éstas a tres características activas y pasivas para obtener tres aspectos dominantes en la interpretación del territorio y explícitas en la siguiente cuadro:

Cuadro 1
El territorio: delimitación de su campo problemático

Dimensión estratégica	Componente pasivo: determinación de lo natural sobre lo social	Componente activo: determinación de lo social sobre lo natural	Aspecto dominante
Poder	Supervivencia	Control	Político
Soportes físicos	Adaptación	Dominio	Económico
Representaciones	Reproducción	Construcción	Cultural

Fuente: Cuervo, Luis Mauricio 2006 p. 27

Los tres aspectos dominantes obtenidos son en la práctica los elementos de acción de un territorio, que mantienen relaciones estrechas entre sí y que representan ejes de análisis territorial. Aun cuando las relaciones entre las dimensiones no representen una profundidad en el análisis propuesto por Cuervo, su propuesta de delimitación territorial merece un punto importante de partida en los análisis del territorio.

Y si el espacio representa un elemento indispensable, conviene señalar que la extensión es el primer elemento para señalar el origen del territorio, mismo que ha de conformarse a partir de la actividad de los hombres, generando con ellos apropiación espacial, exclusividad, límites e identidad, al respecto Delfina Trinca señala que es la “exclusividad porque sería una tierra en la que un grupo social -cualquiera- organizado social y políticamente se establece límites que se definen tanto por competencia como por la relación biunívoca entre la sociedad y la naturaleza, la que, a su vez, crea identidades en permanente reformulación.” (Trinca 2006, 87). El espacio, entonces, define, o al menos

aparece como indispensable en la acción social que se conforma en el territorio como la arena política, social, cultural, económica en la que los hombres viven y se desarrollan.

Bervejillo sostiene que el territorio se analiza desde la fragmentación/desestructuración y que puede alcanzar los siguientes niveles: (Bervejillo 1996, 14)

Económica: las economías «nacionales» y «regionales» se dislocan en sistemas autónomos, pautados principalmente por su diversa inscripción en sistemas globales. La fragmentación, en esta dimensión, aparece como uno de los vectores —o resultados— de la reestructuración, que sería un conjunto de procesos incluyendo la redefinición de las ventajas relativas, de los roles de los territorios subnacionales en la división nacional e internacional del trabajo, y la consiguiente revalorización diferencial de dichos territorios.

Socio-cultural: las sociedades nacionales y metropolitanas se descomponen siguiendo clivajes étnicos, regionales, religiosos, combinados conflictivamente con las nuevas identidades globales. En este marco, el lazo social «nacional» queda en suspenso y la mera reproducción de la síntesis social se vuelve altamente problemática.

Espacial: los diversos componentes económicos y/o socioculturales se asientan diferencialmente en el espacio y se trazan fronteras entre «territorios» o dominios espaciales con lógicas e identidades separadas. Estas pueden ser

fronteras horizontales entre territorios vecinos, o fronteras «verticales» entre sistemas superpuestos y desconectados en las metrópolis.

En el ámbito del desarrollo local hay diversas visiones como autores e investigadores expertos en la materia, unos desde una perspectiva teórica y académica, y otros desde una visión académica y de intervención a proyectos y recomendaciones específicas.

Siguiendo con el mismo enfoque de desarrollo local como referente a utilizar el aporte de Boisier (2001) refrendando a Vázquez Barquero y señalando las visiones anteriores señala que el desarrollo local debe entenderse como “Un proceso de crecimiento económico y de cambio estructural que conduce a una mejora en el nivel de vida de la población local, en el que se pueden identificar tres dimensiones: una económica, en la que los empresarios locales usan su capacidad para organizar los factores productivos locales con niveles de productividad suficientes para ser competitivos en los mercados; otra, sociocultural, en que los valores y las instituciones sirven de base al proceso de desarrollo; y, finalmente, una dimensión político administrativa en que las políticas territoriales permiten crear un entorno económico local favorable, protegerlo de interferencias externas e impulsar el desarrollo local”.

Las tres dimensiones señaladas anteriormente son la base para estudiar el desarrollo local.

Ligadas a las dimensiones mencionadas, es pertinente ubicar algunas condiciones que según Sánchez Maldonado, Cabrera y Sánchez (2006) sirven para considerar el proceso del desarrollo, la propuesta dispone de tres “paradigmas” básicos que se relacionan con variables específicas en la concordancia o dependencia del desarrollo local y la cultura,

estos son: 1) el “paradigma de atracción, 2) el “paradigma” de diseminación y 3) “el paradigma de la cultura territorial”, al respecto señalan los autores lo siguiente:

- Si tomamos el “paradigma de atracción”, la importancia de la contribución de las actividades culturales al desarrollo cultural dependerán de la población del territorio, de su integración y extensión; de la duración de la temporada para las actividades culturales, de sus sinergias, y de su importancia en el empleo local.
- Si tomamos el “paradigma de diseminación”, la importancia de la contribución de las actividades culturales al desarrollo dependerá de la concentración local de las actividades culturales; de su capacidad para transmitir y adaptar sus conocimientos específicos y sus conocimientos técnicos; de su capacidad para equilibrar las dimensiones de producción y marketing; de su potencial para ganar reconocimiento, o incluso protección, de su originalidad.
- Finalmente, si tomamos el “paradigma de la cultura territorial”, la importancia de la contribución de las actividades culturales al desarrollo dependerá de su capacidad para revelar y diseminar valores y puntos de referencia que animarán a los participantes, individual o colectivamente, a pensar en el futuro, a diseñar nuevos planes y proyectos, y a unir sus defensas contra lo imprevisto.¹

¹ Sánchez Maldonado, José; Susana Cabrera Yeto; Ana Maria Sánchez Tejeda. 2006. Economía de la Cultura: Cultura y Desarrollo Local. XIII ENCUENTRO DE ECONOMÍA PÚBLICA, ALMERÍA.

De la primera propuesta de los “paradigmas” se puede obtener la relevancia que reviste la población, el territorio, las actividades culturales y la importancia de estas actividades en el empleo local, elementos básicos que permiten una entrada plausible para penetrar un proyecto cultural y su correspondencia con el desarrollo para partir hacia las posibilidades de un estudio que identifique la correspondencia entre cultura y desarrollo local.

En el segundo “paradigma” el “de diseminación” que está más ligado al carácter productivo y las actividades que deben realizarse para ello, como la formación técnica y el marketing, el reconocimiento y la originalidad.

El carácter de la actividad cultural destacando su contribución al desarrollo así como la inserción en planes y proyectos, es el aporte del tercer “paradigma de la cultura territorial” propuesto y que representa una implicación desde la parte práctica y ordenadora de la cultura al desarrollo.

1.3 El desarrollo local y la cultura.

En los estudios en torno a la cultura y el desarrollo se identifica el de Pau Raussel que presenta cuatro aspectos básicos en su investigación: 1) la importancia de los estudios culturales desde el desarrollo, 2) el papel de la política, 3) la importancia del territorio como aspecto central mostrando sus ventajas e inconvenientes.

El aporte en el primero de los puntos, es decir, la importancia de los estudios culturales, el autor señala que entender que “ayudar a componer procesos de análisis sobre

la realidad cultural local que nos aporten argumentos y discursos para legitimar la inclusión de la planificación cultural en la agenda política, que nos doten de marcos teóricos para fijar la mirada de manera ordenada en los hechos relevantes de la articulación de un sistema de cultura local, que nos capaciten para establecer diagnósticos sobre esa misma realidad, que nos muestren indicaciones sobre las líneas de implementación de políticas culturales con voluntad de afectar y transformar dicha realidad y que finalmente nos permitan desarrollar herramientas para controlar y evaluar de manera crítica y sin prejuicios, los resultados de dichas intervenciones. Los mayores errores en las políticas públicas, pueden provenir de entusiastas y honestos políticos que se empeñan en no reconocer que la realidad no se somete a sus análisis voluntariosos pero equivocados.” (Raussel 2007, 19)

Siguiendo con la visión de Raussel, la segunda, en relación a las políticas culturales es importante mencionar que “Por otra parte en las últimas décadas uno de los argumentos legitimadores de las políticas culturales ha sido que la cultura se ha convertido en un recurso económico, por lo que muchas veces ante la dificultad intrínseca de debatir alrededor de la pertinencia, bondad o eficacia de las políticas culturales el discurso económico se convierte en el argumento definitivo que las impulsa. Sin duda resulta correcto atribuir a la perspectiva económica el hecho de alejarnos de aproximaciones hermenéuticas a la cultura, que imposibilitaban cualquier debate social al margen de los expertos iluminados y por tanto ha permitido una racionalización evidente de la intervención pública en el campo de la cultura.” (Raussel 2007, 21)

En la tercera de las tres visiones aduce que “Precisamente la cultura es una de las opciones de especialización territorial más conectada al espacio donde se asienta. Y esta

circunstancia tiene sus ventajas y sus inconvenientes. Entre las ventajas cabe destacar en primer lugar, que frente a otras alternativas de especialización económica, resulta relativamente complicado «deslocalizar» los procesos productivos ligados a la cultura. Es difícil –aunque no imposible– confeccionar productos y servicios económicos ligados al patrimonio cultural de un territorio fuera del territorio, o resulta más complejo vender artesanía, gastronomía o música idiosincrática de un espacio fuera de ese espacio. Entre los inconvenientes, por el contrario, podemos destacar el hecho de que las peculiaridades culturales de cada territorio condicionan y determinan las potencialidades de la especialización en cultura, dado que precisamente lo que diferencia la cultura de otros productos y servicios económicos es que las posibilidades de generar procesos de valor añadido social dependen de su singularidad. Esta circunstancia es la causa de que sea poco operativo estandarizar procesos, articular recetas universales válidas para cada lugar y momento histórico, y encontrar protocolos normalizados tanto desde el punto de vista del análisis y diagnóstico de los procesos como de planificación de las intervenciones.” (Rausser 2007: 22).

Continuando con la característica de territorialidad, también, ubica la realidad espacio territorial, el carácter sociohistórico y su relación con el crecimiento económico y al respecto señala que “hay que entender la presente propuesta como una mirada y una metodología que ha resultado más o menos eficaz a partir de las características de una realidad condicionada por su ubicación en un territorio determinado –la realidad del espacio del País Valenciano, en el Este de España– y en un momento socio-histórico determinado – el período de crecimiento económico e integración en la realidad europea– que va desde mediados de los años 90 hasta el momento actual. Por tanto, las reflexiones y la

aproximación del marco teórico tienen necesariamente que entenderse a partir de una experiencia determinada cuya «transferibilidad» sólo será posible a otras realidades con sus necesarios procesos de adaptación al territorio y a la realidad histórica sobre la que se aplique.” (Raussel 2007 25-26)

Esta complejidad tiene implicaciones que no son del todo claras en torno a la relación del arte, la cultura y el desarrollo local, la participación de las entidades públicas y el reconocimiento de derechos inalienables de las personas en la construcción de identidades individuales y colectivas vinculadas al arte y la cultura. “La Declaración de Lima sobre arte, salud y desarrollo”, menciona este reconocimiento y otros más como actividades del arte transformador en la construcción de la identidad cultural, el mejoramiento de la calidad democrática para la búsqueda de mejores condiciones posibles de bienestar y desarrollo de diversos grupos, poblaciones y países, tratando de formar un puente de transformación para la salud y el desarrollo. El aporte de (Sánchez et al 2006) puede servir de soporte para clarificar algunas de las complejidades ya que la contribución de estos investigadores está centrada en la práctica de la cultura como vinculación al desarrollo, estas prácticas requieren de una serie de ordenamientos que van desde la producción artística y artesanal, la transmisión de saberes, el empleo que se genera, los planes que se gestan entorno a la cultura en el territorio, y el carácter de marketing que da a conocer el trabajo artístico y su posible ganancia económica.

Aunque Yúdice no ofrece una definición exacta y unánime de la cultura sí la relaciona con la política y la economía y mantiene además una actitud crítica frente a ella y otras aéreas (Yúdice 2002)

La relación entre la esfera cultural y la política o entre la esfera cultural y la económica no es, ciertamente, nueva. Por un lado, la cultura es el ámbito donde surge la esfera pública en el siglo XVIII, y como lo afirman los foucaultianos y quienes se dedican a los estudios culturales, se convirtió en un medio para internalizar el control social, a través de la disciplina y la gubernamentalidad, durante los siglos XIX y XX. Tony Bennett (1995), por ejemplo, ha demostrado que la cultura proporcionó no sólo una elevación ideológica en virtud de la cual se determinó que las personas poseían un valor humano, sino también una inscripción material en formas de conducta: el comportamiento de la gente cambió debido a las exigencias físicas implícitas en discurrir por escuelas y museos (maneras de caminar, de vestirse, de hablar). Asimismo, se estudiaron exhaustivamente los usos políticos de la cultura para promover una ideología específica, sea con fines clientelistas o para obtener favores en las relaciones exteriores, tal como se puso de manifiesto en el progreso de la cultura proletaria impulsado por la Comisaría Soviética de la Ilustración (Fitzpatrick, 1992), en el auspicio clientelista del muralismo por parte del Estado mexicano en las décadas de 1920 y 1930 (Folgarait, 1998) o en la búsqueda de influencias en las relaciones exteriores, como en la política del Buen Vecino de Estados Unidos (Yúdice, 2000a) y en las políticas culturales de la Guerra Fría (Saunders, 1999).

En otro estudio, Bernad Kayser, apegado más a los enfoques rurales, reconoce que lo que se busca no es tanto la elevación del nivel de la cultura sino la estimulación de la actividad económica, o sea “el desarrollo cultural debe ser considerado como un verdadero

motor del desarrollo económico y social, y no como un lujo del que se puede prescindir” (Kayser, 1994).

El mismo Kayser permite ubicar el desarrollo local desde la cultura a través de dos concepciones básicas: la primera es la que tiene que ver con la idea de que la cultura se identifica como un conjunto de servicios que se ponen a disposición de la población, por ejemplo: museos, cines, teatros, conciertos etcétera, esta concepción de cultura está ligada al quehacer público desde una perspectiva de la política cultural. La otra visión, es la se entiende como la práctica cotidiana en un territorio más o menos delimitado, es decir, lo que cotidianamente los sujetos sociales realizan. Este autor señala que el desarrollo local se genera por la sinergia de las fuerzas y capacidades locales con los medios exógenos, inversiones privadas o créditos públicos, y que esto que es válido en todos los sectores, lo es también en el ámbito de la cultura, ya que esta se inserta también en el desarrollo local y la cultura mantiene una relación estrecha con la iniciativa local, el potencial humano, el quehacer y las decisiones políticas.

El mismo autor, citado anteriormente deja en claro que “la creación artística en el medio local y más específicamente rural, plantea una serie de interrogantes delicadas en cuanto a sus relaciones con el desarrollo. Delicadas porque se refieren al gusto, a la subjetividad, y no deben poner en duda la jerarquía de la calidad. De hecho, estas interrogantes, se podrían resumir por lo demás a la simple pregunta “¿Por quién? ¿Para quién?” (Kayser 1994) estos cuestionamientos plantean una relación de realidad endógena que debe ser evidenciada en el territorio como actividad básica, y también con la identificación con el exterior, estos sentidos son indispensables para ubicar espacialmente

la actividad central que permite el desarrollo, donde ese desarrollo está ligado a relaciones económicas donde las fuerzas están ubicadas fuera de la territorialidad donde se produce el fenómeno.

Para ello, una doble relación se puede identificar, aquella que indica la actividad creativa como tal y la actividad turística relacionada a la producción artística a través de esa creación, por eso se señala que “la simbiosis entre cultura y economía se da a menudo a través de la actividad turística, pero nada impide que los promotores de acciones culturales traten de conciliar la necesidad de atraer un público exterior con la voluntad de satisfacer las aspiraciones del público local, las que raramente tienen la posibilidad de expresarse. De esta manera, la multiplicación de acciones, característica de nuestra época, plantea el problema de una evaluación correcta de los resultados, en su doble aspecto: dicha tarea no es simple.” (Kayser 1994)

Algunos estudios que sirven de orientación básica, contribuyen en la explicación de las relaciones entre arte, cultura y desarrollo local Canclini aporta que estas relaciones señalan actividades que sí han contribuido al desarrollo. Canclini menciona dos elementos clave para hablar de cultura y desarrollo: en el primero ubica a la actividad cultural no solamente como una actividad de fin de semana; y en el otro aspecto, la cultura es vista como recurso para atraer inversiones, generar crecimiento económico y empleos. En este sentido, las políticas tienen que garantizar la diversidad cultural, los intercambios más equitativos entre las metrópolis con fuerte control de los mercados y los países con alta producción cultural pero tecnológica y económicamente débiles (García Canclini 2005).

Por otra parte Olmos relaciona el aspecto territorial con el aspecto cultural y señala que “el territorio no es solo una determinante geográfica, es fundamentalmente una construcción histórica y una práctica cultural. Construcción de referentes identitario fundamentales para sus habitantes, con los cuales se sintetiza su historia y su memoria” (Olmos 2008, 96) el mismo Olmos aclara que la memoria y la historia no pertenecen solamente a un grupo dominante que impone una agenda sobre los demás, sino más bien la ubicación es en el ámbito de la multiculturalidad donde la convivencia se genera en un mismo espacio cultural donde conviven múltiples sistemas culturales.

Siguiendo el planteamiento de Olmos, dicho autor cita a Paulina Soto Labbé, en torno a la concepción de territorio como una unidad de creación y recreación cultural. Y señala que en Chile:

La región cultural se diferencia de la región político-administrativa ya que en esta última, priman las determinantes y criterios del poder de las elites, no importando cuán compartidos sean con el común de la población. Basta pensar en la invisibilidad de las fronteras en las zonas limítrofes, donde un porcentaje no menor de la población no experimenta mutación cultural alguna, al pasar de un país a otro[...] La región cultural, es el lugar, no el espacio, se caracteriza por las flexibilidad y valora la diversidad, pues los territorios en tanto espacios, sólo se transforman en significativos cuando los elementos simbólicos que vinculan a sus comunidades, tienen un peso democrático, cuando existe en ellos una ecología de la convivencia y no cuando esta delimitación responde a lo económico, político o militar únicamente. En ese tipo de delimitación del

espacio, el territorio desune, fragmenta y destruye a las comunidades. (Olmos 2008, 97)

Desde esta perspectiva es importante señalar que la región cultural no se define únicamente a partir del carácter geográfico y sus fronteras, sino como un espacio flexible y diverso que vincula a las comunidades.

En el XIII Encuentro de Economía Pública celebrado en Almería en 2006, Maldonado, Cabrera y Sánchez presentan una investigación bajo el título de Economía y Cultura: Cultura y Desarrollo Local en la cual exponen que las actividades artísticas y culturales representan en la actualidad output económicos donde muchos productos aparecen ya bajo la creación de industrias artísticas y culturales y otros bajo el dominio de la cultura convencional (Sánchez et al 2006) sin duda la experiencia mostrada en este trabajo refleja ya un interés importante de lo que representan para el desarrollo local, las actividades y productos artísticos y culturales.

En el análisis que realizan Sánchez Maldonado, Cabrera y Sánchez de las contribuciones que desde las actividades culturales al desarrollo local se realizan, se identifican las siguientes:

- 1- La primera se localiza en términos del poder de atracción de las actividades culturales. Estas actividades (restauración de monumentos, festivales, actuaciones, exhibiciones) atraen turistas así como visitantes locales que consumirán bienes y servicios. Con ello se incrementan los ingresos locales y se estimula la economía.

- 2- La segunda contribución se identifica en poder crear nuevos bienes y servicios que serán vendidos mayormente fuera del territorio que retornarán con nuevos ingresos.
- 3- Y la tercera, considera la cultura como un sistema de valores y referencias que pueden albergar la comunicación entre diferentes grupos dentro de un territorio, así como la preparación de proyectos o la toma de riesgos comunes. Aquí podemos hablar de la contribución (si la hay) de la cultura de un territorio a su desarrollo.
(ídem 2006)

Para el desarrollo local no bastan los indicadores de crecimiento macroeconómicos sino que también son importantes los desarrollos individuales que pueden gestarse en el ámbito micro, en esto, Flores-Crespo (1998) señala que el involucramiento de los habitantes de las regiones locales sirva desarrollar sus propios programas productivos, que no debe ser una simple retórica institucional. Esto implica la significación fundamental del reconocimiento al extenso conocimiento histórico, cultural, étnico y económico que poseen los habitantes de pequeñas localidades.

Capítulo II Cultura y desarrollo

2.1 Experiencias de desarrollo y cultura

En el mundo existen muchas experiencias culturales que tienen alguna relación con el desarrollo en forma general, muchas de esas experiencias se ubican solo en el ámbito de la cultura como un saber milenario o como un acto resistente a una estandarización cultural del mundo.

De las más significativas se encuentran don experiencias que pueden relacionarse al caso de Huachinera, ellas son el ecomuseo de Ha Long en Vietnam, cuyo propósito fundamental radica en varias intenciones, como el respeto a minorías étnicas, preservación del patrimonio cultural, reconocimientos de derechos humanos, crecimiento económico, mejor bienestar de vida. El papel de diversos actores ha sido la clave para el desarrollo de este proyecto, desde el sector público, políticas acordes a la naturaleza de lo que se busca, la cooperación internacional y el papel de los empresarios.

La otra experiencia importante la representa el museo Guggenheim de Bilbao, España. Este proyecto incluye también la participación diversa en una ciudad en crisis. Los diversos actores participantes son los empresarios, los gobiernos locales, la participación internacional. La cultura y el arte representó uno de tantos objetivos para la mejora de una ciudad que se encontraba en condición crítica y que a través de un museo como la parte más visible logró un despunte importante en su diario vivir y generó una transformación significativa en los habitantes de la norteña ciudad española.

2.1.1 *El Ecomuseo Ha Long.*

El ecomuseo proyectado en Vietnam, en la bahía de Ha Long, representa el desarrollo de una serie de proyectos museísticos que reúnen el desenlace de reformas legales para la instauración del desarrollo de la cultura, erradicación de la pobreza y la conservación de la diversidad étnica, a lo anterior habría que sumarle la participación internacional con la UNESCO para centrar el desarrollo cultural y económico en las minorías étnicas, a través de tres elementos básicos:

1. La preservación y el desarrollo de los idiomas minoritarios étnicos y la promoción de la alfabetización bilingüe en zonas donde hay concentraciones altas de grupos de minorías;
2. El aseguramiento de los derechos individuales y colectivos para la utilización de las tierras de todo tipo se hayan asignado la mayoría a las etnias montañosas;
3. El aumento de la proporción del personal gubernamental de origen étnico con respecto a la proporción en la población nacional.

La experiencia de Ha Long radica básicamente en representar un microcosmos vietnamita y el reconocimiento a un esfuerzo por la transformación de la vida cultural y económica del país, en ese sentido Galla señala que “El Ecomuseo ofrece un estímulo impulsor y se considera como un proyecto ejemplar nacional en Vietnam. A través del establecimiento de una base más amplia de personas interesadas, para la gestión de los recursos patrimoniales locales, en la que participen comunidades, grupos y organizaciones, se busca establecer una mutualidad de interés y una conciencia de propiedad colectiva.” (Galla 2004, 61)

En esa nueva dinámica que se imprimió a través del museo se reconocen la importancia de los recursos medioambientales, los lugares y el patrimonio cultural como elementos significativos en esta nueva visión de cultura y desarrollo.

En términos generales el propio Galla resume el papel que el ecomuseo representa y en este sentido las actividades se resumen en:

- a) Apoyar las comunidades afianzando sus necesidades básicas (esto puede requerir la ayuda de otros organismos).
- b) Facilitar el proceso de planificación dentro de las comunidades, incluso la identificación de los recursos locales.
- c) Apoyar la protección de los recursos locales, incluyendo el mantenimiento cultural.
- d) Proporcionar el desarrollo técnico y la infraestructura de apoyo a negocios, incluyendo fondos e infraestructura de comunicaciones.
- e) Fomentar el crecimiento de las empresas mediante la contratación y la externalización, y proporcionar sitio para los mercados de la comunidad.
- f) Apoyar la expansión de las empresas y el empleo por medio de la prospección para cualquier oportunidad de negocio con perspectivas de viabilidad.
- g) Servir de apoyo a las comunidades mediante inversiones sensatas y aumentar sus recursos económicos.²

² Amareswar Galla, Director de Programas de Desarrollo del Legado Cultural Sostenible,

Escuela de la Investigación del Pacífico y Estudios Asiáticos, Universidad Nacional Austríaca,

Director del Observatorio del Pacífico Asiático para la Diversidad Cultural en el Desarrollo Humano asociado a la UNESCO, Vicepresidente del Consejo Internacional de Museos de París y Presidente

El ecomuseo representa una oportunidad de desarrollo en términos generales, y también un ejemplo de la relación entre cultura y desarrollo, aunque no se encuentra una definición de desarrollo local en los términos planteados para el trabajo de investigación, de esta investigación de tesis.

2.1.2 El museo Guggenheim

Bilbao ciudad española ubicada al norte de Madrid, la capital de España, es una región donde reside el grupo activista vasco Eta, y por consiguiente ha sido un territorio con diversos problemas en el país español, entre ellos se ubican los problemas políticos, de identidad y de autonomía. La actividad económica durante mucho tiempo en la ciudad fue la industria, pero debido a las crisis industriales de la década de los ochenta la ciudad empieza a replantearse su actividad económica. En la actualidad es más una ciudad de servicios.

El museo Guggenheim construido por el arquitecto Frank. O. Ghery otorga una dimensión nueva a la ciudad de Bilbao, España. Según Ockman, el museo se convirtió en sinónimo de toda una ciudad y en un símbolo de regeneración para una zona problemática de España (Ockman 2006, 261).

En la nueva fisonomía de Bilbao se incluía un plan de ocho puntos estratégicos de desarrollo, considerando a la cultura como elemento importante, de esa manera la intención era fortalecer el potencial cultural de la ciudad propiciando el desarrollo de las

del Comité de las Artes, Cultura y Patrimonio Cultural de la Federación del Consejo de Comunidades Étnicas de Australia.

industrias culturales, para introducir a Bilbao dentro de los mayores circuitos culturales internacionales.

La participación del gobierno vasco fue clave en el desarrollo de esta empresa, “El gobierno vasco financió la compra del terreno y la construcción del museo (alrededor de 100 millones de dólares) y contribuyeron con otros 50 millones de dólares para la adquisición de obras de arte de un coleccionista local” (Sánchez, Cabrera, Sánchez, 2006:21).

La nueva cara de Bilbao a través de la cultura vista en los ojos del museo Guggenheim desencadenó la visita de miles de personas a la ciudad.

¿Cómo se midió el impacto del aporte del museo Guggenheim?

El impacto de este proyecto puede medirse cuantitativamente en términos de audiencia, gastos, puestos de trabajo y rentas de los impuestos. Pero también se puede medir cualitativamente en términos de imagen.

- a) En el primer año, el museo recibió 1.37 millones de visitantes, tres veces el número previsto, un 30% de ellos eran extranjeros, y un 32% de otras partes de España. Los gastos generados por los visitantes del museo generaron un valor añadido de más de \$154 millones, suficientes para aportar 3.816 puestos de trabajo, y unos ingresos, netos de impuestos, cercanos a \$24 millones.
- b) Estos beneficios directos vinieron acompañados de unos beneficios indirectos para la industria hotelera. Si anteriormente la ciudad era un

destino exclusivamente de negocios, la presencia del museo atrajo gran cantidad de turistas. En septiembre de 1998 Bilbao contaba con un 65% más de visitantes que el año anterior, y la ocupación hotelera media alcanzó una cifra record de un 70%.

- c) A estos beneficios cuantitativos hay que añadir los cualitativos, en términos sociales, psicológicos y de imagen. Bilbao sufría de una mala imagen debido al declive industrial, los problemas sociales, el terrorismo y la degradación ambiental. Actualmente la imagen exterior de Bilbao se ha centrado en el Museo, en la cultura y un nuevo estilo de vida. La gente de Bilbao siente que pueden competir frente a los grandes centros europeos. Estos beneficios en términos de imagen se pueden apreciar en la cobertura mediática que suscitó el museo: sólo en 1998 se publicaron 8,500 artículos de ellos en la prensa internacional.³

³ Sánchez Maldonado, José; Susana Cabrera Yeto; Ana Maria Sánchez Tejada. 2006. Economía de la Cultura: Cultura y Desarrollo Local. XIII ENCUENTRO DE ECONOMÍA PÚBLICA, ALMERÍA.

Museo Guggenheim Bilbao, España



Fuente: <http://www.google.com.mx/imgres?q=museo+guggenheim+bilbao&um>

Capítulo III Huachinera y el centro artístico

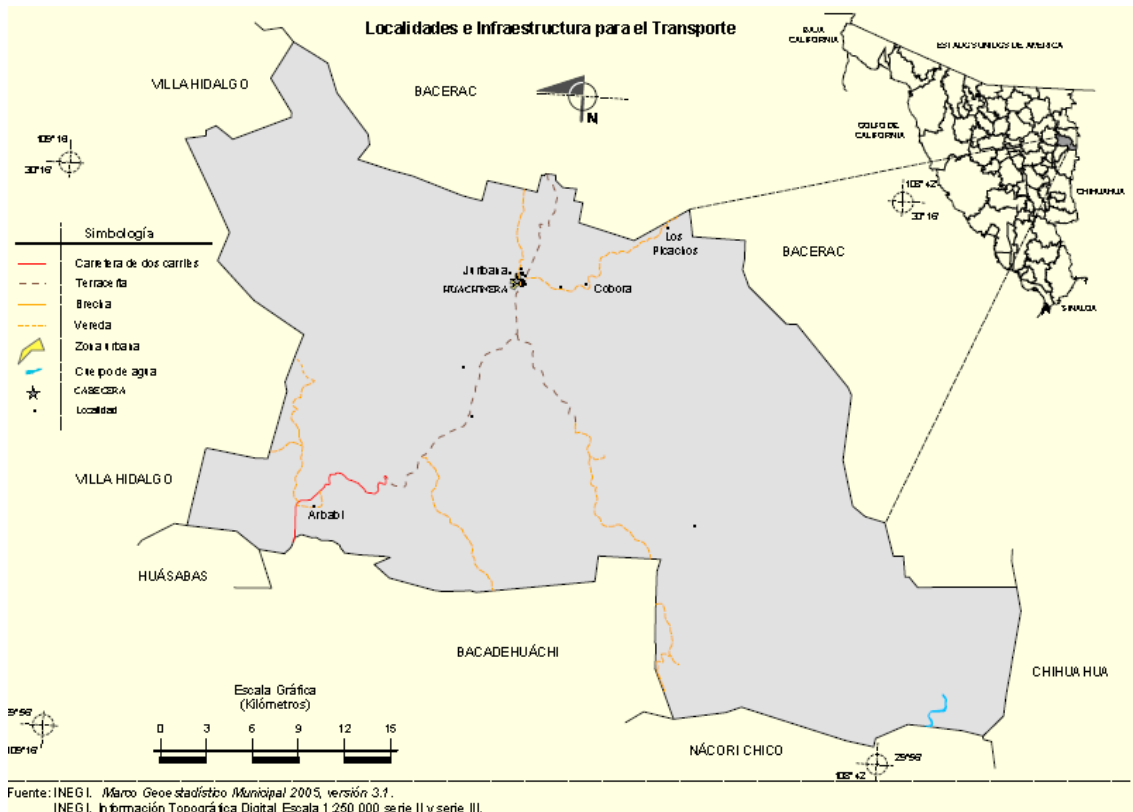
3.1 El Centro Artístico y Cultural de Huachinera (CACH)

El municipio de Huachinera se ubica en los paralelos 29° 56' y 30° 20' de latitud norte; los meridianos 108° 36' y 109° 11' de longitud oeste; su altitud oscila entre 1 000 y 2 700 m. Colinda al norte con los municipios de Villa Hidalgo y Bacerac; al este con el municipio de Bacerac y el estado de Chihuahua; al sur con los municipios de Nácori Chico y Bacadéhuachi; al oeste con los municipios de Bacadéhuachi, Huásabas y Villa Hidalgo. Posee una superficie de 1 184.86 kilómetros cuadrados que representa el 0.67% de la superficie del estado. Cuenta con 92 localidades y una población total de 1 223 habitantes. La localidad más importante, después de la cabecera municipal, es Aribabi.



Fuente: <http://www.google.com.mx/search?q=Fuente:+http://www.cachheart.org/development.htm>

Huachinera



Con el nombre de Juan Evangelista de Huachinera se funda en 1645, por el misionero Cristóbal García. El territorio que actualmente ocupa el municipio estuvo ocupado por ópatas; y guarda relación cultural con el estado de Chihuahua por medio de producción de cerámica que ha sido encontrada en la sierra de Huachinera, que pueden relacionarse con la llamada cultura Casas Grandes del vecino estado de Chihuahua. En un principio Huachinera pertenecía al municipio de Bacerac, hasta que se le designa como municipio el 4 de Abril de 1952.

Entrada a Huachinera



Entrada a
Huachinera.
Inscripción en
piedra por el
escultor Jesús
“Jess” Dávila

Fuente: Archivo personal.

El surgimiento del CACH tiene su origen en dos acontecimientos básicos: El retorno de Jesús Ernesto “Jess” Dávila Moreno a Huachinera, y la inquietud de los pobladores en busca de actividades de la cultura. De la convergencia de estos dos elementos se origina el surgimiento de la asociación civil.

Por eso es importante señalar que entre los años de 1998 y 2000, el escultor México-americano “Jess”, regresa a su natal Huachinera, después de haber emigrado a los EE. UU. En busca de oportunidades educativas y laborales. Al ver la situación de pobreza, trata de contribuir con su gente y aprovecha sus contactos con otros artistas de la Unión Americana para invitarlos a trabajar de manera voluntaria en la implementación de talleres de escultura y pintura para las personas interesadas en aprender estas disciplinas, el pintor Guadalupe Apodaca y la pintora Becky Joy responden a esta iniciativa y se dan a la tarea de

buscar un lugar que le permitiese realizar con mayor formalidad su trabajo, para lo cual solicitan el apoyo de la Unión Ganadera de la localidad con el propósito de que esta les donase un espacio para la realización de los talleres.

En esta dinámica también participa el municipio como agente activo, ya que es esta figura gubernamental la que a través de su administración gestiona y dona un predio de dos hectáreas denominado “La Mesa de la Higuera”, terreno que a la postre se convertiría en el espacio donde se construiría el edificio del centro cultural.

La génesis del CACH se remonta al año 2001, la visión original de este centro representaba las intenciones de la comunidad de Huachinera de establecer una casa de la cultura donde se impartirían cursos y talleres...

El retorno de Jesús Ernesto Dávila, “Jess” Dávila a su pueblo natal, unido al deseo de contribuir en parte al desarrollo de su pueblo natal y con la ayuda de sus amigos artistas se empieza a promover el arte y la cultura, en concreto la escultura y la pintura, a través de talleres. Estas actividades generaron una expectativa más amplias en las aspiraciones y visiones de la gente de Huachinera en la búsqueda de un espacio de promoción para la cultura.

Para el año de 2002 se constituye la asociación que albergaría las expectativas de “Jess” Dávila y los pobladores, esta asociación iniciaría el recorrido en la búsqueda de apoyos económicos para la construcción de un centro que serviría como espacio para la realización de diversos eventos artístico y culturales entre ellos la impartición de talleres de pintura, escultura, cerámica y canto entre otros.

La constitución oficial de la asociación civil se documenta el 26 de marzo del año 2002 en la Ciudad de Agua Prieta, Sonora mediante la escritura 997, volumen XII, formando la asociación María Auxiliadora Dávila Samaniego, Catalina Samaniego Martínez, José David Dávila Quijada, Severa Molina Rodríguez, Jesús Manuel Castillo Medina y Juan Galaz Dávila bajo la denominación de “CENTRO ARTÍSTICO Y CULTURAL DE HUACHINERA, A. C.”.

En el documento que conforma el acta constitutiva se identifican once puntos que definen su objeto social los cuales se transcriben textualmente a continuación:

- a) Promover la cultura y las artes en todos sus aspectos en el Municipio de Huachinera, Sonora y puntos circunvecinos.
- b) Creación y mantenimiento de la escuela de artes y oficios en el Municipio de Huachinera, Sonora, y realizar actividades de enseñanza-aprendizaje en la misma.
- c) Realizar todo tipo de actividades propias del objeto social para recabar fondos para la subsistencia de la asociación, así como realizar gestiones tanto nacionales como en el extranjero con la finalidad de obtener donativos para la asociación.
- d) Promover actividades culturales de danza y teatro, así como la creación de un museo en la comunidad de Huachinera, Sonora.
- e) Realizar reuniones para discutir y resolver los problemas que se presenten y que sean comunes a los asociados.

- f) Adquirir bienes muebles e inmuebles, así como su enajenación, que sean necesarios para la existencia de la asociación y su objeto social.
- g) Dar y tomar en arrendamiento los bienes muebles e inmuebles, que sean necesarios para los fines y objetos de la asociación.
- h) Celebrar toda clase de actos o contratos, anexos o conexos, así como cualquier clase de negocios y operaciones que sean necesarias o convenientes para los objetos de la asociación o que de algún modo se relacionen con ellos directa o indirectamente.
- i) Representar a sus asociados por sí o por medio de sus asesores en defensa de sus derechos, ante cualquier autoridad, ya sea Federal, Estatal o Municipal, y ante personas físicas y morales.
- j) Realizar en común todos los esfuerzos necesarios para que sus agremiados, afiliados y asociados mejoren su condición y calidad de vida humana.
- k) En general, implementar, buscar, acordar, impulsar, exponer e investigar, todos los mecanismos legales, científicos, sociales y económicos para conseguir todos los fines y objetivos para los cuales ha sido creada esta asociación, pero siempre manteniendo su independencia y sus principios democráticos como normas fundamentales.⁴

Aunque no se encuentra expresado en forma literal el desarrollo en general y el desarrollo local en particular, sí se contempla el impulso al sector económico y la mejora en

⁴ Los puntos señalados anteriormente se encuentran en el acta constitutiva de CAH A. C. en la escritura número 997, volumen XII firmada por el Lic. Homero C. González Fuentes titular de la Notaría Pública número 61 en Agua Prieta, Sonora.

el bienestar a la condición y la calidad humanas. En entrevista con los miembros fundadores se reconoce el desarrollo como una actividad alterna a las actividades culturales y artísticas propias del centro cultural. Las actividades preponderantes que se mencionaron son: los servicios a los visitantes como hospedaje, alimentación y recreación, así como la derrama económica que se genere en el consumo a establecimientos de primera necesidad como abarrotes.

En entrevista realizada el 15 de julio de 2010 en Huachinera, Sonora, uno de los miembros fundadores, Jesús Manuel Castillo Medina, señala su visión del desarrollo indicando que “Si, otro ejemplo que te puedo poner, que a raíz de que se inicia el CACH un servidor como socio fundador del CACH y pertenezco a la primera mesa directiva de esta asociación civil, también vi la oportunidad de cómo alrededor del CACH se iban a generar necesidades de servicios como los servicios de turismo de naturaleza, como los servicios de hospedaje, los servicios de alimentación es por ello que con esa idea que traía del CACH es posible dije es posible aprovechar la parte de servicios que van a necesitar los posibles artistas y visitantes que lleguen a Huachinera, y por eso es que yo empiezo, yo construyo, mejor dicho no construí, sino que constituí una sociedad cooperativa, la sociedad cooperativa se llama Turisistemas de la Alta Sierra, y es cuando yo empiezo a gestionar también recursos para, empecé construyendo el hotel, hicimos 4 habitaciones del hotel, ahorita ya son diez este tenemos aquí el internet, pequeña papelería eh ya tenemos construido el restaurant todavía no iniciamos las actividades pero ya está equipado, me falta una parte del equipo pero es a raíz del CACH, si tú te das cuenta si impacta este importante proyecto de Jesús Ernesto”. El reconocimiento del proyecto de CACH señalado como punto de partida para la generación de desarrollo, al menos en lo que se refiere a la

prestación de ciertos servicios como hospedaje, alimentación, papelería, internet, se presenta en la visión de uno de los fundadores de la asociación de Huachinera.

Por otra parte los aspectos señalados en forma clara en el objeto de la asociación don los de promoción del arte y la cultura, se refrendan a través de lo dicho por los socios fundadores, y no sólo en Huachinera sino en las localidades aledañas al municipio.

Casi a la par del surgimiento de CACH con todas las formalidades requeridas, el carácter notarial y su documento respectivo dando formalidad al proyecto, surge en el año 2002 en Estados Unidos una organización llamada Huachinera Enterprise Art of Rural Tradition (HEART) presidida por el artista Jesús Dávila, misma que alberga a un número importante de artistas del sur de la Unión Americana conformada por pintores y escultores principalmente que conforman la corriente llamada South West que incluye geográficamente a los estados de Nuevo México y Arizona básicamente.

En ese escenario dinámico de cooperación de los artistas, es cuando Dávila identifica un programa federal para ayuda migrantes, se inicia el proceso para acceder a él, y entonces una vez obtenido el apoyo público se empieza a consolidar la construcción del centro cultural a través del programa Tres por Uno para migrantes que otorga la Secretaría de Desarrollo Social SEDESOL, el programa consiste en que por cada peso aportado por el solicitante, los gobiernos federal, estatal y municipal aportarían la misma cantidad cada uno, es decir, el monto se triplicaría A través de este programa y del apoyo de HEART se aseguró hasta este momento la primera parte del proyecto arquitectónico que consta de tres partes.

El apoyo a la construcción del edificio, generó una escalada de empleos en la construcción, y ligadas a la misma, ya que todos los materiales, o al menos casi todos, son fabricados en Huachinera, desde los adobes, la adquisición de madera; el traslado del material al lugar de construcción representó también una fuente de trabajo para las personas que movieron el material.

Independientemente de la impartición de talleres en escultura y pintura, se estableció un festival anual para conmemorar el surgimiento del CACH, a este festival se le llama “Luna de Montaña” y se celebra en los días últimos del mes de octubre, a él acuden artistas de renombre local como pianistas, cantante de Bell canto, se representan obras de teatro, danzas folclóricas, el coro de niños originario de Huachinera y fruto visible del quehacer artístico, cantantes de trova. La incursión de estas actividades en la localidad genera una serie de servicios que se atienden como: la alimentación, el hospedaje y el turismo de naturaleza.

3.2 Huachinera como territorio

Para señalar que Huachinera es un territorio conviene mostrar algunos indicadores que redefinen este espacio geocultural como un territorio o que lo diferencian de otros, aún cuando presentan muchos elementos en común que aparentemente los hace iguales, como los municipios vecinos de la Sierra Alta

La población es el primero de estos elementos que se señala como importante, para el caso de lo que aquí se propone como Sierra Alta y que comprende cinco municipio: Bacadéhuachi, Bacerac, Bavispe, Huachinera y Nácori Chico. Los otros dos grupos de

municipios que conformarían dos territorios más son: el primero compuesto de los siguientes tres municipios: Granados, Huásabas y Villa Hidalgo, el segundo conformado por Cumpas, Moctezuma y Nacozari de García. La población que alcanza el primer grupo, el de Sierra Alta es de 7 574 habitantes distribuidos en cinco municipios (cuadro 2), con un promedio de 1 514.8 habitantes por municipio. Cuatro de los cinco municipios no representan diferencias sustanciales, mientras que Nácori Chico es el más poblado de los cinco, con una diferencia de 500 o más habitantes.

Cuadro 2

Población total por municipio según sexo

Municipio	Hombres	Mujeres	Total
Bacadéhuachi	667	585	1 252
Bacerac	761	706	1 467
Bavispe	774	680	1 454
Huachinera	701	649	1 350
Nácori Chico	1 079	972	2 051
		Total	7 574

Fuente: Elaboración propia con datos de PERSPECTIVA ESTADÍSTICA 2010 DE INEGI. Diciembre 2010

Mientras que para el segundo grupo la población total es de 3 853 habitantes para tres municipios (cuadro 3), con un promedio de habitantes por municipio de 1 284.3.

Cuadro 3

Población total por municipio según sexo			
Municipio	Hombres	Mujeres	Total
Granados	595	555	1 150
Huásabas	513	449	962
Villa Hidalgo	893	848	1 741
		Total	3 853

Fuente: Elaboración propia con datos de PERSPECTIVA ESTADÍSTICA 2010 DE INEGI. Diciembre 2010

Y para el tercer grupo, ubicado más hacia el oeste de la sierra, compuesto por tres municipios, con un promedio de habitantes por municipio de 7 925, contando con una población total de 23 775 habitantes (cuadro 4), representa tres veces más que la población de Sierra Alta.

Cuadro 4

Población total por municipio según sexo			
Municipio	Hombres	Mujeres	Total
Cumpas	3 249	3 113	6 362
Moctezuma	2 352	2 328	4 680
Nacozari de García	6 569	6 164	12 733
		Total	23 775

Fuente: Elaboración propia con datos de PERSPECTIVA ESTADÍSTICA 2010 DE INEGI. Diciembre 2010

Tenemos tres regiones o territorios marcados por el número de habitantes, las diferencias entre estos territorios no es solamente su población total, sino también la ubicación geográfica, las actividades económicas, la educación y otros más. Para los propósitos de ubicar y diferenciar los territorios sólo estamos señalando dos elementos básicos: la población y la educación, entendida esta última solamente como el número de

las escuelas con las que cuentan cada municipio. No se está tratando ni la calidad, ni la oferta educativa, ni algún otro rasgo que merezca definir la educación en forma más completa no porque no sea importante, sino que para los fines propuestos sólo se proponen rasgos mínimos que conformen las características indispensables que habrán de diferenciar los territorios, y la identificación de estos para su estudio.

Y en este sentido se presentan los datos de las escuelas con las que cuentan en cada municipio.

El región sierra alta tiene 18 centros de educación preescolar, 17 primarias, 13 secundarias y una preparatoria (cuadro 5). Es importante señalar que 2 de los 7 centros de preescolar en el municipio de Nácori Chico tienen la categoría de Aula compartida de preescolar comunitario y curso comunitario; tres pertenecen a preescolar comunitario y 2 como preescolar general, esto sin duda convierte a este municipio en esta área en especial ya que muchos procesos en esta parte son de carácter comunitario. De las cinco secundarias en esta localidad 2 de ellas son secundarias comunitarias y las otras tres son secundarias.

Cuadro 5

Total de escuelas por municipio

Municipio	Preescolar	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Profesional
Bacadéhuachi	1	1	1		
Bacerac	3	4	3	1	
Bavispe	2	4	2		
Huachinera	5	3	2		
Nácori Chico	7	5	5		

Fuente: Elaboración propia con datos de la SEP.

La siguiente región la que conforma Granados, Huásabas y Villa Hidalgo, cuenta con 13 escuelas, de las cuales 4 son de preescolar, 4 primarias, cuatro secundarias y una preparatoria (cuadro 6) Esta zona al igual que la anterior cuenta con una preparatoria. Es importante también recordar que es la región de las tres analizadas, la que cuenta con menor número de habitantes.

Cuadro 6

Total de escuelas por municipio					
Municipio	Preescolar	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Profesional
Granados	1	1	1	1	
Huásabas	1	1	1		
Villa Hidalgo	2	2	2		

Fuente: Elaboración propia con datos de la SEP.

La siguiente región, la que cuenta con la mayor población de las tres, tiene 16 primarias, 15 secundarias y 8 instituciones de educación media superior (cuadro 7) de estas la que corresponde al municipio de Nacozari de García cuenta con una preparatoria, un CONALEP y una escuela de comercio, estas dos últimas consideradas como instituciones que ofrecen una profesión. También se cuenta con una universidad en el municipio de Moctezuma, cabe mencionar que es la única universidad que se encuentra en esta parte de la sierra sonorensis. De los ocho preescolares que tiene el municipio de Cumpas, dos son de tipo comunitario, así como la existencia de un curso comunitario por separado. Y de las cinco secundarias, cuatro de ellas son telesecundarias en el mismo municipio.

Cuadro 7

Total de escuelas por municipio					
Municipio	Preescolar	Primaria	Secundaria	Preparatoria	Profesional
Cumpas	8	6	5	1	
Moctezuma	2	3	1	1	1
Nacozeni	6	6	2	3	

Fuente: Elaboración propia con datos de la SEP.

Como se aprecia, se encontraron diferencias significativas en cuanto a educación, este elemento vuelve diferentes a estas tres regiones, a pesar de estar unidas por una más o menos equivalencia topográfica, es decir la Sierra de Sonora, a pesar de conformar el área protegida como Ajos-Bavispe, A esto habría que sumarle una diferencia básica, la existencia de un proyecto artístico y cultural en Huachinera con el nombre de CACH, mismo que está pensado para la Sierra Alta, a decir de uno de sus fundadores, Jesús Dávila, pero que al parecer en su desarrollo solo puede ubicarse en su gestación y proyección en el municipio de Huachinera.

3.3 Participación Pública y participación social

En el trayecto del proyecto artístico y cultural de Huachinera se identifican tres elementos básicos desde su constitución hasta hoy, sin ellos la existencia de un fenómeno social como el de este municipio de la sierra alta sería difícil.

- 1- La constitución y participación de CACH como Asociación Civil, y La formación y participación de HEART.

- 2- La participación pública: el papel del municipio, el apoyo del gobierno del estado de Sonora, el papel del gobierno federal a través de programas gubernamentales como 3X1 y empleo temporal.
- 3- La participación de la comunidad en las actividades relacionadas al arte y la cultura y de servicios.

De los tres elementos anteriores Es necesario mostrar la importancia los programas de gobierno que participan en el desarrollo del proyecto artístico y cultural y cuál ha sido su participación económica hasta este momento. El programa rector que sustenta el inicio de la construcción del Centro es el programa 3X1 para migrantes.

3.3.1 El papel del municipio

Aunque la participación del municipio en las dos primeras remesas de dinero en el programa 3x1 para migrantes es nula o de cero, el gobierno federal en el primer apoyo aporta el doble de lo que corresponde a cada una de las entidades, y en el segundo apoyo casi completa la cifra establecida; el municipio realiza las gestiones para que 2 hectáreas de terreno sean donadas para la construcción del centro cultural, esta actividad se realiza en el año 2005, administración que le corresponde al presidente municipal Ismael Dávila Quijada. Los siguientes alcaldes continuarían con los apoyos correspondientes al programa de migrantes y con gestiones diversas que continuarían con el desarrollo de la obra arquitectónica (cuadro 8).

Cuadro 8

Presidentes municipales de Huachinera 2000-2012

Presidente municipal	Período
Tomás Romero Ramírez	2000-2003
Ismael Dávila Quijada	2003-2006
José Ramón Moreno López	2006-2009
Jorge Baltazar Samaniego Dávila	2009-2012

Fuente: Enciclopedia de los Municipios y delegaciones de México

El predio donde se realizó la construcción se ubica al oeste de la localidad y se encuentra separado del caserío de la población por un arroyo que cruza y divide a Huachinera. El lugar lleva por nombre “La Mesa de la Higuera”.

La Mesa de la Higuera



Fuente: Archivo fotográfico de CACH

La Mesa de la Higuera



Fuente: Archivo fotográfico de CACH

La Mesa de la Higuera



Fuente: Archivo fotográfico de CACH

3.3.2 Programa 3 x 1 para migrantes

El programa 3 x 1 para migrantes, es un programa de carácter gubernamental dependiente de la SEDESOL que apoya a las iniciativas de los mexicanos que viven en el exterior y les brinda la oportunidad de canalizar recursos a México en obras de impacto social que benefician directamente a las comunidades de origen.

Su funcionamiento depende de las aportaciones de clubes o federaciones de migrantes que radican en el extranjero, del Gobierno Federal a través de SEDESOL y de los gobiernos estatales y municipales. Por cada aportación realizada por el club de migrantes, los tres niveles de gobierno aportan la misma cantidad cada uno de ellos, de ahí el nombre de 3 x 1.

Los aportes que realiza el programa es que busca fomentar y mantener lazos de identidad, impulsando iniciativas corresponsables entre la comunidad y el gobierno, a través de obras de beneficio común para los habitantes y las familias de los migrantes, además de favorecer a las zonas más pobres del país. El programa opera o puede operar en las 32 entidades de la República mexicana y en los lugares que los migrantes deciden apoyar y que además presentan condiciones de pobreza, rezago o marginación. Con ello se busca favorecer el desarrollo de las comunidades, buscando elevar la calidad de vida de los habitantes a través de diversas acciones como: saneamiento, salud y deporte; agua potable, drenaje y electrificación; comunicaciones, caminos y carreteras; cultura y recreativa; mejoramiento urbano; proyectos productivos comunitarios; proyectos de servicio social comunitario. También se busca la contribución a la generación de ingreso y empleo entre la población objetivo del programa.

Para el caso de Huachinera, el monto económico de apoyos públicos que recibió para la construcción del edificio como parte de su proyecto cultural a través del programa

3x1 Para Migrantes y contempla la participación federal a través de SEDESOL, participación estatal y municipal, a estas tres cantidades se suma la participación del club de migrantes que es el solicitante.

Para efectos de obtención de la información se recurrió al IFAI, y esta institución solicita a SEDESOL la información requerida, y la Secretaría responde con la siguiente información que data del año 2005 al año 2009.

En el año 2005 el monto total de la mezcla financiera, que correspondió a la construcción de la primera etapa del proyecto arquitectónico, fue de 1,000,000.00 de pesos dividido por las siguientes aportaciones, el gobierno federal aportó 500 mil pesos, el gobierno estatal 250 mil pesos y el club de migrantes puso 250 mil pesos; en este primer aporte no participó el gobierno municipal.

Construcción del CACH



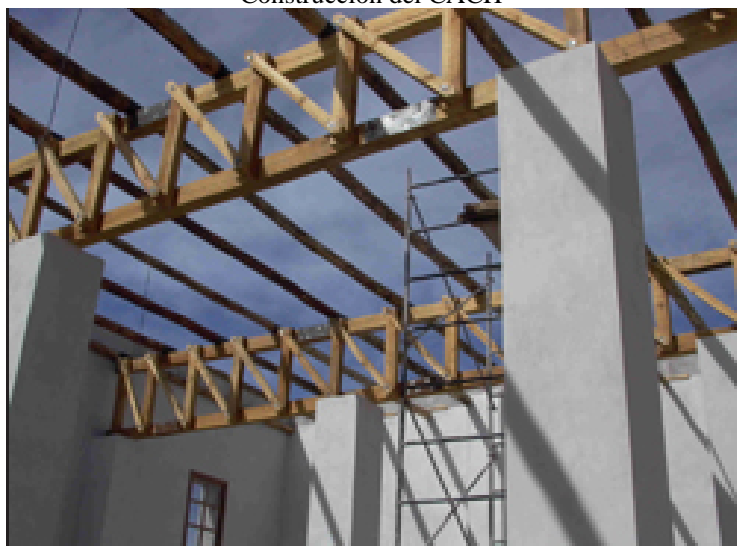
Fuente: <http://www.cachheart.org/development.htm>

En el mismo año el gobierno federal contribuyó con 329,800.00 pesos, el estado de Sonora con lo hizo con 187 mil 500 pesos, el club de migrantes también con 187 mil 500

pesos; de nueva cuenta la administración municipal no aportó dinero en este segundo apoyo, con el cual se construyó el área de museo-galería y que fue en total 704 mil 800 pesos.

Para el tercer apoyo, en el año 2006, se contó con la portación de 272,318.00 pesos por parte del gobierno federal, la misma cantidad aportó la administración estatal, el gobierno municipal colaboró con 272, 500.00 pesos y el club de migrantes con la misma cantidad también, sumando un total de 1 millón 89 mil pesos.

Construcción del CACH



Fuente: <http://www.cachheart.org/development.htm>

El primer apoyo del año 2007 estuvo diferido de la siguiente manera: los gobiernos federal, estatal y municipal y el club de migrantes aportaron 440 mil pesos cada entidad, sumando un total de un millón 760 mil pesos.

Construcción del CACH



Fuente: <http://www.cachheart.org/development.htm>

El segundo aporte de 2007 fue de 533 200 mil pesos divididos en aportaciones de 266 600.00 pesos del gobierno federal, 133 300.00 del gobierno municipal y la misma cantidad por el club de migrantes. El gobierno estatal no participó en esta ocasión.

Para 2008 la mezcla financiera fue de 3 millones 200 mil pesos, el aporte municipal fue de 400 mil pesos, 800 mil pesos aportaron el club de migrantes y el sector estatal cada uno respectivamente, el gobierno federal aportó un millón 200 mil pesos.

El último recurso que se ha destinado al proyecto artístico y cultural de Huachinera ha sido el del año 2009 y la participación en éste por parte del gobierno federal fue de un millón 21 mil 484 pesos, el gobierno estatal no participó, la administración municipal fue de 510 mil 742 pesos, y la misma cantidad por parte de la comunidad.

En el año 2009 no aparece apoyo del gobierno estatal de Sonora, ya que a través del programa Sonora Proyecta se aportaron dos millones de pesos para la construcción del edificio de administración. (cuadro 9).

CACH construido



Fuente: <http://www.cachheart.org/development.htm>

CACH construido



Fuente: <http://www.cachheart.org/development.htm>

CACH construido



Fuente: <http://www.cachheart.org/development.htm>

Cuadro 9

Participación financiera

AÑO	MEZCLA FINANCIERA				TOTAL
	FEDERAL	ESTATAL	MUNICIPAL	PARTICIPACIÓN	
2005	500,000.00	250,000.00	0.00	250,000.00	1,000,000.00
2005	329,800.00	187,500.00	0.00	187,500.00	704,800.00
2006	272,318.00	272,318.00	272,500.00	272,500.00	1,089,636.00
2007	440,000.00	440,000.00	440,000.00	440,000.00	1,760,000.00
2007	266,600.00	0.00	133,300.00	133,300.00	533,200.00
2008	1,200,000.00	800,000.00	400,000.00	800,000.00	3,200,000.00
2009	1,021,484.00	0.00	510,741.00	510,741.00	2,042,966.00
TOTAL	4,030,202.00	1,949,818.00	1,756,541.00	2,594,041.00	10,330,602.00

Fuente: información de SEDESOL

Hasta el día de hoy todos los apoyos económicos y los gastos derivados de estas aportaciones han sido utilizados para la construcción del Centro Artístico y Cultural de Huachinera, en las diferentes etapas en las que está contemplada la obra arquitectónica.

3.3.3 Participación de HEART

A la par del surgimiento de CACH como asociación civil, surge en EEUU la organización denominada HEART como entidad paralela a su similar en México. La importancia de HEART radica en la búsqueda de fondos monetarios que tienen como destino la asociación de CACH, y para lograrlo se suma a los esfuerzos del club de migrantes para ingresar al programa 3x1 para migrantes.

En lo artístico, HEART participa en la implementación de talleres diversos que le permiten influir en un proceso de aprendizaje de las labores de las artes plásticas a la comunidad de Huachinera, tal es el caso de los talleres impartidos por el pintor Guadalupe Apodaca y la artista Becky Joy.

Talleres artísticos



Fuente: <http://www.cachheart.org/development.htm>

Talleres artísticos



Fuente: <http://www.cachheart.org/development.htm>

Capítulo IV CACH en movimiento

4.1 Actividades culturales en Huachinera

En el desarrollo histórico del CACH, se identifican actividades culturales, que pueden clasificarse en forma general; y por otra parte los negocios formales establecidos a partir de la creación del Centro Cultural.

De las actividades culturales se identifican en forma general las siguientes: festivales, talleres artísticos, estancias de artistas plásticos, conferencias sobre temas artísticos y culturales, subastas para adquisición de recursos que han sido utilizados en la construcción del edificio.

De las actividades culturales señaladas se recupera la información que soporta a cada una de ellas en el quehacer artístico.

4.2 Festival Luna de Montaña

El Festival Luna de montaña, es una actividad que se realiza cada año en el mes de octubre y que representa la actividad más visible y más grande de las actividades del CACH, este festival se ha realizado seis veces en forma consecutiva cada año.

En el festival participan artistas principalmente locales como músicos y cantantes, de tal manera que en Huachinera en los días de las actividades culturales se puede escuchar el Bel canto, orquestas y grupos musicales de diversa índole.

La participación de la comunidad es notoria ya que se involucran los estudiantes de las escuelas y además participan activamente grupos musicales, rondallas y se desarrollan otro tipo de actividades culturales en las cuales también participan alumnos como presentaciones de bailables y obras de teatro. La participación cuenta con estudiantes de las escuelas del municipio así como de otros municipios de la sierra alta.

4.3 Talleres artísticos

En el tiempo que lleva de existencia el Centro Cultural, se han realizado cincuenta y seis talleres artísticos de diversa actividad, entre ellos talleres de pintura y escultura. En la impartición de los talleres ha participado instructores invitados así como instructores locales.

4.4 Estancias de artistas plásticos

Aunque el Centro Cultural de Huachinera no cuenta con registros ordenados, se han realizado 10 estancias de artistas plásticos en Huachinera, según, dirigentes de CACH.

4.5 Subastas artísticas

Una participación importante en el proyecto del CACH, lo representa HEART, ya que la organización social del vecino país, realiza subastas anuales de la obra de reconocidos artistas de la Unión americana, y lo recabado en las subastas se dona al centro cultural.

Hasta la actualidad se han realizado siete subastas en el estado de Arizona y los recursos obtenidos se han utilizado para la construcción del edificio del CACH.

De importancia considerable y conveniente se debe señalar que en las subastas ya han participado artistas locales de Huachinera, algunos como resultado de los talleres artísticos que se ha realizado en el proyecto cultural a lo largo de los años que lleva el proyecto, y otros que a partir de los talleres impartidos adquirieron mejores técnicas y mejores resultados en las obras artísticas.

En el cuadro 10 podemos observar las cifras totales de las actividades culturales que se han realizado.

Cuadro 10

Actividades culturales

TIPO DE ACTIVIDAD	TOTAL
Festival “Luna de Montaña”	6
Talleres artísticos	56
Estancias artistas plásticos	10
Subastas artísticas	7
Diversos eventos artísticos	120

Fuente: Elaboración propia con información de CACH

4.6 Actividades económicas resultantes del CACH.

Uno de los aspectos que más se pueden percibir en Huachinera, son las actividades económicas, vistas estas a través del empleo, de la instauración de ciertos negocios; ha iniciado con el CACH una serie de actividades que no se habían realizado antes de su inicio, y en ese sentido se muestran las que se detectaron en el desarrollo de la investigación.

4.6.1 Empleos temporales en la construcción

Desde que el CACH inicia como proyecto visiblemente identificable en la construcción del edificio arquitectónico como centro de las actividades artísticas y culturales se desencadenaron una serie de actividades que beneficiaron directamente a la población, y que básicamente están ligadas al sector económico.

El surgimiento de algunos negocios no pudo haberse dado sin el arranque de proyecto cultural de en Huachinera.

La construcción del mismo edificio generó mano de obra local durante todo el trayecto, a esto habría que añadirle que los materiales de construcción son fabricados en el municipio, como el adobe, ya que en su totalidad los edificios están contruidos con este material, y la madera que sirve para soportar los techos de los inmuebles también son de la región.

Durante el tiempo de construcción del CACH y del teatro al aire libre; al menos a la etapa correspondiente, se generaron 25 empleos temporales durante seis meses para la construcción de los edificios; y otros 25 empleos temporales de tres meses para la construcción del teatro al aire libre.

Pero la construcción del Centro no ha sido la única que se ha llevado a cabo, se puede contabilizar también los hoteles de Huachinera que representan una obra que surgió en el proceso de creación del Centro Artístico, aunque todavía se encuentra en fase de construcción, ha significado una fuente de empleo directo para muchos pobladores y además representa una fisonomía nueva para la comunidad ya que anteriormente no se contaba con un hotel en el municipio, su construcción corre paralela a la del centro cultural.

Otro acontecimiento que marca la dinámica de empleos en la localidad es el festival que se realiza anualmente “Luna de Montaña”, esta actividad cultural genera en promedio treinta empleos durante la semana de duración del festival. Además de la derrama económica que se genera al consumo directo de los comercios locales, como abarrotes y depósitos de cerveza

4.6.2 La gasolinera

En la generación de servicios, Huachinera no contaba con una gasolinera, el abasto de combustible tenía que realizarse a Huásabas a 60 km. Al sur, o a Moctezuma a 100 km. Todavía más al sur; o en forma casera, ya que se acostumbre en los pueblos pequeños de la Sierra Alta que no cuentan con gasolinera que se venda gasolina en ciertos hogares.

4.6.3 La ferretería

Otra fuente de empleo y también de abastecimiento para el pueblo y la región ha sido el establecimiento de una ferretería ya que no se contaba con una que prestara ese servicio y que ha permitido proveer de sus servicios a la construcción del edificio del CACH.

4.6.4 Hoteles

El Hotel Rural Huachinera es el ejemplo más claro de lo que el proyecto cultural ha desencadenado en esa comunidad de la sierra alta. El hotel pertenece a un estructura de servicios que además de importantes y necesarios sobresale en el ambiente serrano de la comunidad, esa estructura se denomina “Turisistemas de la Alta Sierra de DE RL de CV” y fue conformado después de las actividades iniciales del CACH, se puede afirmar que esta estructura no pudo haber surgido sin la nacimiento del Centro Artístico. Se autodefine como una empresa dedicada a la prestación de servicios turísticos alternativos y en contacto directo con la naturaleza⁵. Además de ofrecer hospedaje con capacidad para 34 personas con 10 habitaciones debidamente acondicionadas, oferta también el servicio de alimentación con espacio para 50 personas en su restaurant. También cuenta con servicio de internet, tienda de curiosidades y recorridos o tours en la localidad, una de sus rutas es en la localidad visitando los lugares emblemáticos como la Iglesia del Pueblo, el Ayuntamiento y la visita al Centro Cultural y Artístico de Huachinera. La otra actividad básica que soporta sus servicios es el llamado turismo de naturaleza que consiste en visitar los lugares naturales más significativos de la región ofreciendo al visitante contacto directo con el medio ambiente y las prácticas deportivas y de entretenimiento que ahí se pueden desarrollar como rappel, kayakismo pesca recreativa y otras.

En Huachinera existe otro hotel, sólo que este se encuentra en construcción, y también se debe reconocer su existencia ligada al surgimiento y desarrollo de CACH. La capacidad de

⁵ la persona que ofrece estos servicios fue también miembro fundador de CACH A. C. según consta en el acta constitutiva de la asociación.

este nuevo hotel es significativamente más grande ya que su oferta en hospedaje contempla, hasta este momento de construcción, más habitaciones que el Hotel Rural Huachinera.

Así mismo también se puede señalar, la existencia de la Casa Rural “Doña Monchi” que ofrece alimentación y hospedaje con menor cobertura de hospedaje que la del hotel, pero finalmente ofrece los servicios básicos que todo visitante requiere.

Según información imprecisa de la dirigencia de CACH, en el pueblo existen 16 negocios de hospedaje y alimentación.

4.7 Redes sociales

En el transcurso del proyecto en Huachinera, la asociación civil, entabló relaciones de tipo profesional con otros organismos, es decir, se estableció una red social.

Para generar proyectos productivos y la debida capacidad técnica CACH, se relaciona con HUATA, un organismo de la sociedad civil promotor del desarrollo. La participación de esta organización era la elaboración de proyectos productivos acordes a la idea de desarrollo, la formación comunitaria y todas las actividades propias del desarrollo local.

KAISHA, una sociedad anónima, es otro organismo que entabla relaciones no solamente con CACH, sino también con HUATA. Su principal actividad son los negocios, su participación en Huachinera consistía en la asesoría técnica a proyectos específicos. Las asesorías técnicas que desempeña son en el ramo de la construcción, riego tecnificado, tecnología agropecuaria.

Capítulo V Conclusiones

A la luz de la propuesta de desarrollo local de Vázquez Barquero y considerando las limitaciones que ello conlleva, ya que la propuesta del economista español ha sido utilizada como fundamento en los procesos de intervención, y no porque represente una forma inadecuada, sino porque generalmente se espera que en los proyectos de intervención que todo lo que se realiza debe ser como se plantea; aunado a esto nuestro objeto de estudio se presente sui generis, ya que se sustenta en la capacidad de la sociedad civil para organizarse y proyectarse en este caso a través de las prácticas culturales y artísticas.

Con lo anterior como exordio a las conclusiones se señalaran los siguientes aspectos a los que se llegó en la investigación considerando los tres elementos del análisis propuesto.

1 Dimensión económica

Para mostrar el papel de la dimensión económica se señalan los siguientes elementos:

- Se generaron de una serie de servicios como el turismo, alimentación, hospedaje y el consumo diverso a negocios de la localidad, estos servicios se dieron a partir de las actividades artísticas y culturales.
- Con la construcción del edificio se crearon empleos temporales en la mano de obra, y también se generaron empleos en la fabricación y traslado de adobes.
- Se crearon: dos hoteles, una gasolinera, casas rurales y una ferretería.

2 Dimensión sociocultural

- La dimensión sociocultural se encuentra de la siguiente manera:
- Se constituyó CACH A. C. que es la responsable del proyecto artístico y cultural, sin ella y su difícilmente pudo realizarse la dinámica por la cual atraviesa Huachinera hoy.
- Se creó la organización HEART en Estados Unidos y representa la entidad que apoya artística y económicamente a CACH.
- Se generó una red social que integra al menos cuatro organizaciones sociales: CACH, HEART, HUATA y KAISHA.
- Se registró un club de migrantes en SEDESOL para participar en el “programa 3x1 para migrantes”
- Se generaron talleres artísticos de escultura y pintura.
- Se instauró el festival “Luna de montaña” el cual genera una derrama económica ya que la asistencia a esta actividad ocasiona la prestación de servicios básicos como alimentación y hospedaje.

3 Dimensión político-administrativa

En esta dimensión se ubica la participación de los tres niveles de gobierno y los principales aportes son:

- Del año 2005 al año 2009 las administraciones federal, estatal y municipal contribuyeron con apoyo económico a través del programa “3x1 para

migrantes” para que se llevara a cabo la edificación del centro cultural. CACH fue responsable de la construcción.

- El gobierno del Estado realizó aportes económicos a través del programa “Sonora Proyecta”
- La administración municipal de Huachinera gestionó la donación del predio donde se construyó el centro cultural.

En la investigación se identificaron elementos que contempla la visión del desarrollo local, se puede afirmar que el CACH sí genera desarrollo local, considerando las capacidades de CACH como gestora de financiamiento, como capaz de insertarse en redes que promueven el desarrollo, y como promotora de generación de proyectos alternos a la labor artística y cultural.

La idea de desarrollo se contempla en CACH, solo que esta no ha sido totalmente articulada en el proyecto que hasta hoy se tiene.

Nuestro objeto de estudio se observa en su desarrollo, no es acabado, en este sentido, el desarrollo local también se encuentra en desarrollo y por lo tanto debe reformularse la idea de desarrollo.

La participación de HEART es importante para el proyecto de Huachinera, sin embargo el modelo de desarrollo local empleado no contempla este tipo de intervenciones. Conviene aquí, plantear relaciones transfronterizas o relaciones interterritoriales en el escenario de la globalización.

El CACH como motor de la cultura en la alta sierra sonorenses, representa una oportunidad para el desarrollo en todos los ámbitos, niveles o adjetivaciones.

Huachinera dice presente en la geografía de la cultura, alza el vuelo sobre la montaña iluminada por la luna de octubre en busca del sublime espíritu que busca manifestarse: el arte.

Bibliografía

Alburquerque, Francisco. 2003. Teoría y Práctica del Enfoque del Desarrollo Local. Este artículo forma parte de la consultoría de capacitación en “Desarrollo territorial y gestión del territorio”, promovida por la Unión Europea y realizada por el autor en La Serena, región de Coquimbo, Chile, 24-30 de agosto de 2003.

Alburquerque, Francisco. 2004. El enfoque de desarrollo económico local. Cuaderno de capacitación No, 1 Desarrollo Económico y Empleabilidad. Programa AREA-OIT en Argentina-Italia Lavoro.

Araujo, Laureano. 1999 Viejos y nuevos paradigmas, desarrollo regional y desarrollo local. *Ciudad y Territorio: Estudios Territoriales XXXI* No. 122

Bervejillo, Federico 1996. Territorios en la globalización cambio global y estrategias de desarrollo territorial. ILPES. Documento 96/34

Boisier, Sergio. 2001. “Desarrollo (local): ¿De qué estamos hablando?” en Madoery, Oscar y Vázquez Barquero, Antonio (eds.). *Transformaciones globales Instituciones y Políticas de desarrollo local*. Rosario. Editorial Homo Sapiens,

Burgos Silva, Germán. 2001. Estado de derecho y desarrollo humano, más allá del derecho y el desarrollo económico. Hacia un marco de capacidades institucionales básicas. *Revista Instituciones y Desarrollo* No. 8 y 9, Barcelona. Institut Internacional de Governabilitat de Catalunya.

Choconi, Silvia Alicia, 2003, Algunas ideas críticas sobre el desarrollo local: el caso de los consorcios productivos en la provincia de Buenos Aires–Argentina. Problemas del desarrollo. *Revista Latinoamericana de Economía*, 34, (135): 9-27.

Flores-Crespo, Pedro. 2000. Análisis de la relación entre cooperativas, cultura y desarrollo local: los casos de España, India y Bangladesh.

Revista Contaduría y Administración, No. 199, octubre-diciembre 2000.

<http://www.ejournal.unam.mx/rca/199/RCA19905.pdf>

Galla, Amareswar (2004) Cultura y desarrollo, Derechos Culturales y Desarrollo Humano, Publicación de textos del diálogo del Fòrum Universal de las Culturas de Barcelona 2004. La Agencia Española de Cooperación Internacional y la Fundación Interarts. Barcelona

García-Albarido, Andrés. 2006. Pensar el desarrollo cultural local PAUSA REVISTA DEL CONSEJO NACIONAL DE LA CULTURA Y LAS ARTES, NÚMERO 7.

<http://www.cnca.cl/200702/gestores/garciaalbarido.pdf>

Giménez, Gilberto, 2000, “Territorio, cultura e identidades. La región sociocultural” en Jesús Martín Barbero et Al. (Eds), Cultura y región, CES, Universidad Nacional, Ministerio de Cultura, Bogotá

Guimaires, Roberto. 1998. Modernidad Medio Ambiente: un nuevo paradigma de desarrollo en Revista Interamericana de Planificación No. 117. Bogotá.

Helmsing, A. H. 1999. Teorías de desarrollo industrial regional y políticas de segunda y tercera generación en Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales XXV No. 75, Santiago de Chile.

Hemelryck, Libero van. 2003. Desarrollo económico local en Chile. Conceptos y reflexiones En Lucy Winchester y Enrique Gallicchio (eds.), Territorio local y desarrollo experiencias en Chile y Uruguay. SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación, Chile / Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH), Santiago de Chile.

INEGI. PERSPECTIVA ESTADÍSTICA SONORA 2010

<http://www.inegi.org.mx/est/contenidos/espanol/sistemas/perspectivas/perspectiva-son.pdf>

Kayser, Bernard. 1994. La Cultura, un incentivo para el desarrollo local.

Este artículo forma parte de las ponencias del seminario LEADER "Cultura y desarrollo rural" que se celebró en Molinos (Maestrazgo-Teruel, Aragón, España) en el mes de junio de 1994. http://www.fidamerica.cl/admin/docdescargas/centrodoc/centrodoc_306.pdf

Kliksberg, Bernardo. 1999. El rol del capital social y de la cultura en el proceso de desarrollo en Revista Venezolana de Gerencia. Año 4 No. 9

Ockman, Joan. 2006. "La nueva política del espectáculo: 'Bilbao' y la imaginación global" en Arquitectura y turismo, de D. Medina Lazansky y B. McLaren, eds. Barcelona.

Payne, Mark. 1999, Instituciones Políticas e Instituciones Económicas. Nueva visión entre el Estado y el Mercado en CLAD Reforma y Democracia No. 13

Pérsico, María Silvia. 2005. La gestión participativa para el desarrollo cultural local. (De la práctica a la teoría o entre la teoría y la práctica). Artículo cedido por la autora al Portal Iberoamericano de Gestión Cultural para su publicación en el *Boletín GC: Gestión Cultural N° 11: Participación Ciudadana*, abril de 2005. ISSN: 1697-073X.

<http://www.gestioncultural.org/boletin/pdf/bgc11-MPersico.pdf>

Ratinoff, Luis. 1996. Ajuste Económico y Pobreza: algunas lecciones de la experiencia latinoamericana en CLAD Reforma y Democracia. No. 6

Rausel, Pau (Dir.); Raúl Abeledo Sanchís; Salvador Carrasco Arroyo; José Martínez Tormo. 2007. Cultura. Estrategia para el desarrollo local, Agencia Española de Cooperación Internacional Núm. 04 Instituto Universitario de Desarrollo Local. Universitat de Valencia.

<http://www.cervantesvirtual.com/servlet/SirveObras/01350519733359184868680/029078.pdf>

Sánchez Maldonado, José; Susana Cabrera Yeto; Ana Maria Sánchez Tejeda. 2006. Economía de la Cultura: Cultura y Desarrollo Local. XIII ENCUENTRO DE ECONOMÍA PÚBLICA, ALMERÍA.

<http://www.ual.es/Congresos/econogres/docs/Cultura5/Cultura%20y%20Desarrollo%20Local%20.pdf>

Stöhr, Walter B. 1992. Estrategias de desarrollo local para hacer frente a la crisis local en Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales XVIII No. 55. Santiago.

Trinca Figuera, Delfina 2006. Globalización y territorio. Una aproximación desde la geografía. "Párrafos geográficos". Vol. 5 Núm. 1

Valenzuela, David W. 2003. Presentación. Desarrollo Local ¿un nuevo paradigma? En Lucy Winchester y Enrique Gallicchio (eds.), Territorio local y desarrollo experiencias en Chile y Uruguay. SUR Corporación de Estudios Sociales y Educación, Chile / Centro Latinoamericano de Economía Humana (CLAEH), Santiago de Chile.

Vázquez Barquero, Antonio. 1997. Crecimiento Endógeno o Desarrollo Endógeno en Cuadernos del CLAEH No. 78-79. Montevideo.

Vázquez Barquero, Antonio. 2000. Desarrollo endógeno y globalización en Revista Latinoamericana de Estudios Urbanos Regionales XXVI 079. Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.

Yúdice, George. 2002. El recurso de la cultura usos de la cultura en la era global. Gedisa, Barcelona.

Zumbado, Carla. 1998. Desarrollo y capital social en Revista Instituciones y Desarrollo (Octubre), Institut Internacional de Governabilitat de Catalunya, Barcelona, Espanya.